andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 124 — 29 julio al 5 de agosto — 25 ptas.

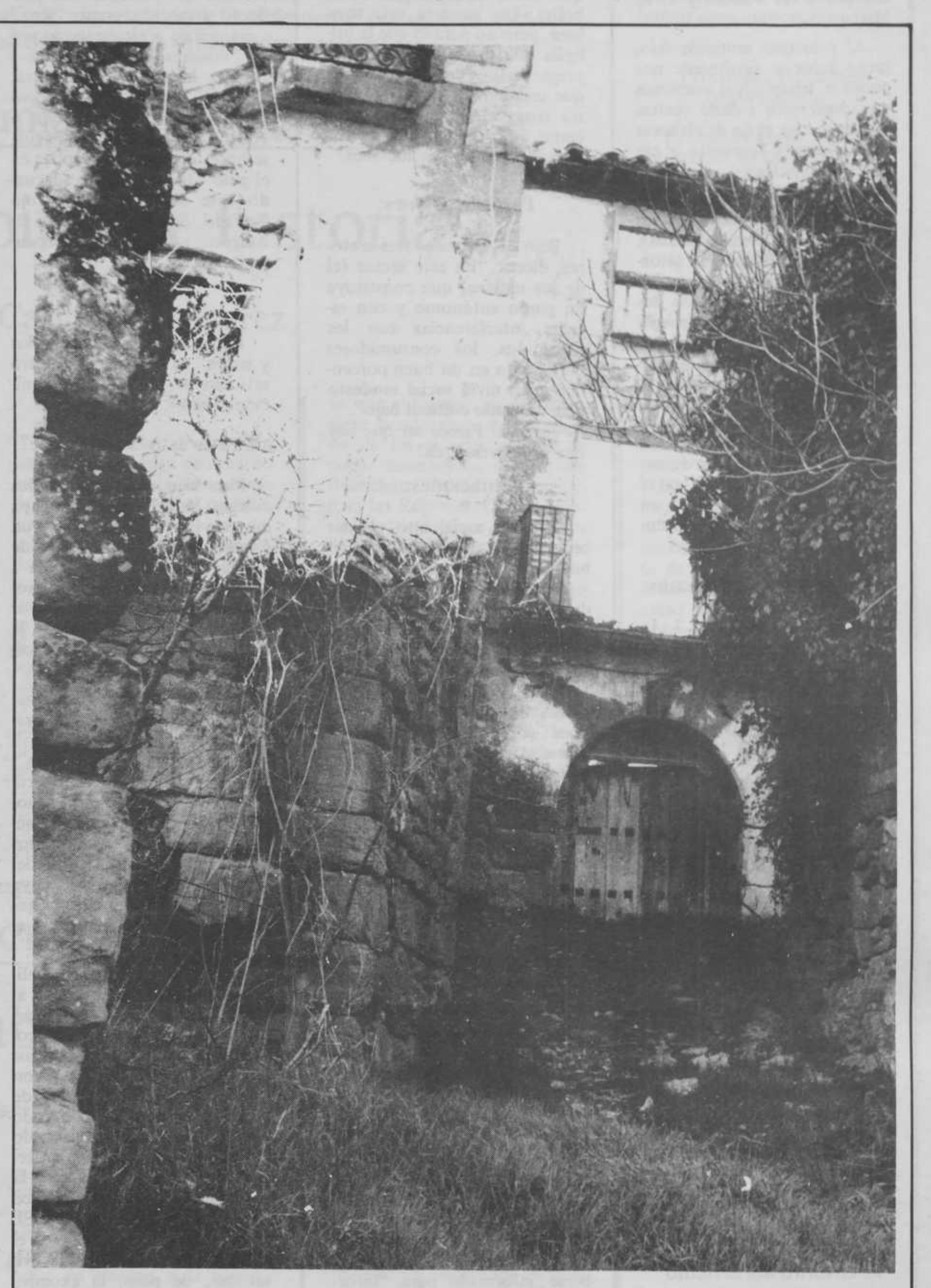
Pacto y tentetieso

El mejor de los planes capitalistas nunca pasará de ser un plan capitalista. Esta reflexión aparentemente perogrullesca debe presidir cualquier intento de análisis político del plan Fuentes Quintana.

Es de suponer que la competencia profesional del equipo económico ucedista será lo suficientemente elevada como para escribir y describir un plan económico inteligente para la restauración y revitalización del siempre dependiente y retrasado capitalismo español. Otra cosa será que las fuentes reales del poder económico —de aquí y de fuera; y tanto montan hoy unas que otras al coincidir en sumo grado— consientan que el plan Fuentes, además de escrito y descrito, se lleve a la práctica en su globalidad.

De esta globalidad en la aplicación depende, según el premioso y poco didáctico comunicado ministerial, la eficacia de las medidas. Ya veremos a su tiempo qué partes quedan más en obra que en palabra y con cuáles ocurre lo contrario. De momento, algunas cosas sí que son seguras: que los precios se han vuelto a disparar, que la reforma fiscal esperará unos meses y que se pone tope a los salarios y que —aunque los aumentos serán lineales— ni las rentas más bajas verán compensada la merma brutal de su poder adquisitivo con esas cincuenta mil pesetas de tope a que pueden aspirar en sus demandas de mejora. Cincuenta mil pesetas, por otra parte, que serán, más o menos las mismas que pague al año un patrimonio de diez millones de pesetas. Un poco raro.

Si alguien olvida que el capitalismo se nutre de la explotación del trabajo humano, de las postergación laboral y social de la mujer y de la injusta apropiación de la plusvalía generada por los asalariados encontrará virtudes fundamentales en este plan. Quienes no olvidamos tales cosas esperamos que las fuerzas populares, los partidos de la izquierda, las centrales sindicales y los trabajadores todos nos digan hasta dónde es preciso consentir —si es que hay que consentirlo— este «pacto social», inteligente o no, fraguado en las alturas.



Bajo Aragón:

Las nucleares no son negociables

(en contraportada)

Elías Yanes, arzobispo:

Hay salidas al «Caso Fabara»

(en pág. 7)

A peseta el metro:

Se vende Huesca

Hasta la fecha, cincuenta y cuatro pueblos abandonados por sus habitantes en la provincia de Huesca han encontrado comprador. En la mayor parte de los casos, ha sido el Icona quien se ha quedado con ellos, pero también las compañías hidroeléctricas y otras sociedades son hoy propietarias de pueblos enteros del Alto Aragón. Algunos pueblos, como Bastarás —en la fotografía— fueron comprados por una sola persona —Raventós— por un precio bastante menor del que luego costó el vallado completo del término municipal. Los agentes de la propiedad inmobiliaria de Huesca tienen en oferta bastantes más pueblos que se venden a una peseta el metro cuadrado con iglesia, ayuntamiento y corrales incluidos. Sobre este drama de buena parte de nuestra geografía aragonesa ofrecemos un amplio informe en páginas centrales.

El pollo contestón

Con gran sorpresa hemos leído en vuestras páginas centrales del número correspondiente al 8 de julio del 77, bajo el título de "La droga en Aragón: Parada y fonda", firmadas por J. L. Fandos y J. R. Marcuello.

Al principio sentimos frío, luego calor y finalmente nos pusimos tristes. Nos reunimos y comenzamos a darle vueltas al asunto con el fin de elaborar una adecuada respuesta a ese trabajo tan extraño.

Se estaba hablando mucho cuando no se podía hacer, (época de la clandestinidad), pero hete aquí, que las informaciones y soluciones de los nuevos prohombres de la democracia tienen un tufo que ya nos huele por conocido. Y como el "Pollo Urbano", órgano de los mashas, no quiere tener ninguna compresa en el pico, porque creemos que la base de la convivencia es la INFORMACION, aquí os enviamos algunas puntualizaciones con el deseo de que se publiquen en tu periódico, dada la trascendencia del problema.

Sobre la ética del artículo:

José R. Marcuello y J. L. Fandos, asiduos colaboradores de ANDALAN, se han pronunciado contra "la droga" sin pronunciarse. Jugando (¿consciente o inconscientemente?) a una cierta "política del miedo" casi subliminal; informando parcialmente, ocultando aspectos, exagerando otros. Tiñéndolo todo de pretendida objetividad, para acabar pidiendo (cual San Jorge Regionalista Salvador de Pecadores y Viciosos de Esta Tierra Es Aragón) un "Centro de Rehabilitación de Drogadictos" que nos trae un tufillo algo Siberiano y Reformatoril.

BIEN: en un periódico que ha jugado tan decisivamente por que esto se aclare un poco, con una difusión considerable, con un supuesto equipo de profesionales, no se puede tolerar una información como la que en páginas centrales queda reflejada. Señores Marcuello y Fandos: ¡Infórmense! Es tan sencillo.

El entorno del artículo:

Naturalmente es de lo más vistoso y policiaco. La ilustración típico-tópica del muchacho pinchándose prepara las conciencias de los lectores, por lo visto no suficientemente bombardeadas por los Guardianes del Orden. Eso no está bien, y en todo caso es una técnica puramente fascista: la técnica del miedo. ¿Es el fondo del artículo el uso de la heroína u otros inyectables en la ciudad? ¿Qué porcentaje de "pinchados" existe para justificar esa fotografía? Apenas se podrían contar con los dedos de la mano. RESPETO, amigos. Por el miedo no se consigue nada.

Un nuevo invento de M y F:

Sí, ya tenemos un nuevo invento ciudadano: la guitarra (o pera de agua para irrigaciones) del vicio y el pecado, que sobre plano nos pintan bajo el demagógico título de "La Droga en Aragón...". Es estupendo el plano. Sólo faltaban los domicilios, nombres y fotografías de los usuarios de esa zona: usuarios de vino (droga que hace mucho más daño socialmente que todas aquéllas que nombráis). Esa guitarra está muy bien, pero no para lo que la utilizáis vosotros. No. Sino para preguntarse como es posible que una ciudad como la nuestra tenga el aliciente del vino como única forma de "hacer" juvenil. Partidos: ¡soluciones!

Parcializaciones:

Bajo el epígrafe: tres sectores, dicen: "En este sector (el de los nativos) que constituye un grupo autónomo y con escasas interferencias con los otros dos, los consumidores pertenecen en un buen porcentaje **a un nivel social modesto y de un grado cultural bajo**".

¡Venga ya! Parece ser que hay que protegerse, ¿eh?

Ecuaciones:

A: nivel social alto + licenciado + integrado = Muy bueno y buen padre de familia.

B: nivel social bajo + estudiante que abandona la carrera + marginado = peludo, peligroso social y seguro, casi cierto, heroinómano.

¡Ay! Si oliéramos los vaporcillos de tanto prohombre, ¡qué sorpresas!, madre mía. ¿Verdad?

Notamos que habéis tenido problemas "políticos" para estudiar el fenómeno en la Base. Aragón se os a quedado reducido a citar Barbastro, Tarazona, Canfranc y Jaca y a "englobar" Zaragoza. Poco Aragón es ese. ¡Fuera el título! No más improcedente utilización de "Aragón". Ya vale.

Las zonas:

Tratamiento superficial. No radica el problema en lo que está, sino en su por qué ¡Hala!, a estudiar.

El hachis, la más común:

Ya que M y F se marcan el pegote de saber como se "lía" un "porro", podían haber entendido mejor su labor y haberse informado para "informar" sobre la droga: hablan de ella como quien habla del Peligro Amarillo o de la Masonería Internacional: sin aclarar qué es ni qué diferencia hay entre las distintas sustancias.

Dos breves:

—"El aceite (de hachis)... es tan potente que basta mojar un alfiler impregnado en un cigarrillo cualquiera, para producir efectos superiores a los del hachis". Si vosotros lo decís... ¡Hombre!, que en cualquier librería hay bibliografía abundantísima sobre la droga. No contéis mentiras.

—"Las hierbas son todas de color verde, cuanto más verdes de mejor calidad...". Perdón. Eso no es cierto. Las más apreciadas vienen de Balí y son rojas con pintas malvas. ¡Bibliografía!

Barcelona suministra:

Parece ser que el artículo fue redactado el año pasado. Los datos sobre precios parecen de después de la guerra. ¡Información!

—"La estafa más común consiste en presentar un producto conocido como "jena" —maquillaje aceitoso usado por las mujeres norteafricanas—. Perdón. La estafa es la vuestra: la "jena" (henna), es un polvo de color verde y con olor a yerbas, que mezclado con agua, se hace una pasta y se aplica en el pelo —tras un reposo adecuado—, se obtiene el tono rojo deseado. Se utiliza también en Aragón. ¡Atención a las pelirrojas!

Argot:

Entre los "iniciados, listillos y snobs" es fácil que a vuestro artículo se le de una definición: "piar".

Y todo ésto... ¿para qué?

Pues bien, nos recuerdan los colegas M y F que "preocupa en toda la región no existan un Centro de Rehabilitación de Drogadictos, que dé entrada a otros sectores que por su profesión permitieran una mayor concienciación social de la cuestión: médicos, sociólogos, etcétera".

Nos imaginamos la estampa: a todo aquél que sea considerado "drogota", ¡a rehabilitarlo!, a devolverle al "buen camino". La labor policial se extendería a todo un equipo de profesionales de comer el "coco" (médicos, sociólogos Voluntarios de la Paz y hasta Damas del Ejército de Salvación), cuya misión sería redimir a las ovejas descarriadas para devolverlas al corral.

Así las cosas no serían peligrosas para los que manejan al rebaño: los ladrones en las cárceles, los locos en los manicomios y los drogadictos en los SUPERCENTROS esos. Y con la cantidad de mangantes (de todo tipo), chiflaos (de todo tipo) y drogadictos (de todo tipo) que tenemos en la Región, podríais proponer la construcción de un gigantesco CENTRO DE PASAR POR EL ARO Y NO TE MENEES en el desierto de Los Monegros y evitar así, de paso, la excesiva concentración de población en Zaragoza, que se convertiría en el coto privado de las mentes bienpensantes, los dialécticos de pro y los ciudadanos descerebraos; todo democráticamente.

"El Pollo Urbano" no se manifiesta ni a favor ni en contra de la droga. Pide la libre utilización del propio cuerpo por las personas, y sobre todo no soliviantar al personal bajo informaciones paternalistas y faltas de rigor científico. Es decir: pedimos una debida **información** (Repetimos: una debida información).

Nota:

¿Qué les hubiera parecido a ustedes, que en las épocas de clandestinidad política, un periódico muy progre, denominado, por ejemplo: "Aragón Monumental" hubiese publicado en sus páginas centrales el siguiente artículo: "Aumenta su número.—ROJOS EN ARAGON: PARADA Y FONDA" (Se adjunta plano de los lugares que frecuentan). Se solicita un centro regional para su debido tratamiento.

—oOo—

Sin otro particular y adjuntando algunos datos de nuestros archivos particulares para su lectura por los articulistas, reciba un cordial saludo de "El Pollo Urbano".

Consejo de Redacción
de "El Pollo Urbano"
José Angel Blesa
Lalinde, director

N. de la R. — De acuerdo, los del Pollo sabían de drogas hasta ahora más que nosotros. Pero el informe de ANDALAN ni pretendía inspirar pavores ni mucho menos desatar vientos siberianos. Tampoco creemos que la Policía haya aprendido mucho, porque aquel reportaje no estaba escrito para ella. Y en cuanto al dichoso centro rehabilitador, les juramos que si hubiera algo parecido para dejar de fumar, nos apuntaríamos varios de esta casa. Voluntarios.

andalán

Edita: Andalán, S. A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Juan José Carreras López, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Mainar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. - Teléfonos (976) 396719 y 396736

Imprime: Artes Gráficas Iberia Avenida de las Garrigas, 48 LERIDA

CONTROLADO POR



Comunista por la unidad

El desmentimiento de la noticia aparecida en la Prensa sobre la posible fusión del PCE y del PSA en vistas a crear un amplio partido marxista aragonés no podemos verlo sin cierto sinsabor los que, además de desear, creemos en la necesidad y en la consecución de la tan manida unidad. Las distancias que separan a ambos partidos son, según sus análisis marxistas, cortas. Aprovechando este hecho puede presentarse a la clase trabajadora una alternativa clara con análisis marxistas y un importante peso a la hora de obtener resultados favorables en la vida política del país. Estos resultados podrían traducirse rápidamente en una defensa y un servicio permanente a los trabajadores, lo cual, merced a la atomización política, resulta imposible. Y parece ser que los políticos lo saben, pero, ¿qué ocurre para que no se den apenas pasos hacia la unidad de la izquierda, aunque sea tarde? Me pregunto qué impide la fusión de estos dos importantes partidos de la izquierda.

Los obstáculos hacia la unidad entre partidos que ofrecen, en mi opinión, alternativas similares son una incógnita para todos los que se preocupan por el reforzamiento de los únicos órganos que pueden defender eficazmente al pueblo. Uno se plantea toda clase de suposiciones sin llegar a entenderlo del todo, la verdad. En todo caso si hubiera diferencias notables entre ambas posturas podría darse a conocer a la opinión pública, suponiendo que se trabaje por la unidad de a forma sería. Posiblemente una consulta a la base de los partidos solucionaría o aportaría alguna salida ventajosa para la unidad de la izquierda.

Pediría que se trabajara por la fusión del PCE y el PSA con buena voluntad, con la importancia que tiene el tema para todos los aragoneses.

La fuerza de la izquierda no debe perderse por personalismos, ni intereses de partido; sería deseable que todo su poder, el del pueblo trabajador, se viera recogido en resultados eficaces, sin derrochamientos de una fuerza que debe consolidarse agrupándose hasta los límites que sean posibles. Y creo con derecho al pueblo trabajador a pedir un amplio partido obrero que vaya a recoger todo su impulso. Aquí por lo menos hay uno que lo pide.

E.C.L. (militante del PCE)

Opción autogestionaria aclara

Con relación a la información aparecida en la sección "El rincón del Tión" del número 121 de "ANDALAN", le ruego publique las siguientes precisiones:

—OPCION AUTOGESTIONARIA ha tenido como únicas vinculaciones al Partido Carlista de Aragón el que una mínima parte de sus actuales miembros fueron en su tiempo militantes de dicho partido, con el que actualmente no guardan ninguna relación.

—La futura publicación "LA AUTOGESTION" tendrá como editor a Gráficas Alcor, sci., y no a Opción Autogestionaria, cuya única relación con dicha cooperativa es que algunos de sus miembros son cooperativistas de la misma.

Agradeciendo su colaboración, por Opción Autogestionaria:

Santiago J. Coello Martín

Economía y Democracia

Se repite la historia

Carlos F. Alvarez

El juego parlamentario y la nueva política comienzan tras un Discurso de la Corona que fue como un Discurso de la Corona debe ser. Juan Carlos aludió necesariamente a la soberanía del pueblo, representada formalmente por las Cortes resultantes de unas elecciones cuyos resultados definitivos todavía no se conocen oficialmente. El país entra en la nueva situación temeroso de los efectos de las medidas económicas adoptadas. Y así se repite la historia de que cada inicio de un proceso democrático va acompañado indefectiblemente por graves dificultades económicas.

Parece ya solucionado el espinoso problema de los grupos parlamentarios, que diera lugar a enfrentamientos y enfados entre la izquierda en el Parlamento. En el Congreso van a actuar el grupo del PSOE, el del Centro, Partido Comunista y Alianza Popular. Además, un "grupo parlamentario de las minorías catalana y vasca", y, curiosamente, un grupo de "socialistas de Catalunya" que ha sido posible a cambio de que su portavoz, Francesc Ramos, pertenezca a la Federación Catalana del PSOE, y no sea Raventós. Ocho diputados conformarán un grupo mixto cuyo reglamento está por elaborar: son los cinco del PSP; el diputado electo del PSA, Carlos Güell, del Centre Catalá, y Letamendía, el diputado de Euskadiko Esquerra.

Pensando en las municipales

El sistema electoral que ha dado el 47 por ciento de los escaños al 33 por ciento de los votos del Centro, y la política de las formaciones mayoritarias, CD y PSOE, en la medida en que las discusiones sobre el número mínimo de los grupos parlamentarios sean una prefiguración, hacen que se pueda hablar de una "tentación canovista", de juego a dos bandas. El PSOE se queja de que comunistas y socialistas de Tierno votaran en blanco la propuesta de Gómez Llorente para la Presidencia del Congreso. Su número dos, Alfonso Guerra, que nos obsequia con un "Diario de Cortes" desde las columnas de "El Socialista", se apresura a concluir que "la división estaba consumada. Dos problemas surgieron a mi mente: el PC eliminaba así la posibilidad de una estrategia unitaria para las elecciones municipalles...". Evidentemente la justificación de una posible estrategia electoral propia por parte del PSOE para las municipales suena a pobre, y, si se da, lo que nos parece muy probable, será debida a otro tipo de análisis. Con la experiencia de las legislativas, parece claro que una unidad de las fuerzas de izquierda traería como consecuencia la hegemonía en la vida municipal de la mayor parte del país. Y ésto ya no es tan peligroso para el actual momento de transición como la responsabilidad de gobernar o de controlar el Estado.

Wall Street truena

De otro lado, resulta bien significativa la falta de acuerdo en el recién escudillado equipo de gobierno sobre las medidas económicas a tomar tras la devaluación, que obligó a trasladar al sábado el Consejo de Ministros previsto para el miércoles. El desvelamiento del secreto bancario y el impuesto sobre el patrimonio han provocado una reacción de la derecha económica, y para acabar de llenar el vaso, el "Wall Street Journal" criticaba duramente el programa económico del segundo Gobierno Suárez, anunciando como consecuencia la toma del poder por la oposición. Estas contradicciones son explicables a partir del hecho de que el Consejo de Ministros sigue siendo muy representativo de los grandes centros de poder económico, sobre todo financiero. Desde el ministro para las Regiones, Clavero, presidente de la Caja de Ahorros de Sevilla, hasta José Lladó, etcétera. Y hasta ahora sólo a Garrigues Walker se le ha ocurrido reconocer que es de derechas. Los demás siguen jugando no sólo con el término Centro sino con el de Socialdemocracia. Y una de dos, o resultan incompatibles el hispanoamericano y la Socialdemocracia, o esos ministros socialdemócratas son otra cosa. Con un nombre o con otro, el bloque económico en el poder sigue siendo el mismo.

Y no hay que olvidar, aunque no nos gustaría ser profetas, que los tiempos por venir van a ser de prueba para los españoles, que van a ver disminuida su capacidad adquisitiva y que no van a faltar los voceros que identifiquen la subida del precio del autobús como consecuencia de los intentos de formas democráticas.

Prohibido llamarse republicano

Ha recomenzado la gratuita legalización de partidos políticos: PTE, ORT, MC, etc. Pero siempre hay alguna sorpresa y así la ARDE (Acción Republicana de España) no ha merecido la legalización en tanto no sea cambiada la denominación del partido. Lo mismo le sucedió días antes a la Esquerra de Catalunya. Con lo que nuestros entrañables republicanos que hacen de serlo una profesión pública mientras que los demás lo somos en privado, resultan más peligrosos que cualquier grupo radical de izquierda. ¿Habrá que recordar una vez más que la "tentación canovista" de hace un siglo permitió las libres andanzas de toda clase de familias republicanas, su acceso al Parlamento, la publicidad de su ideología y hasta llegaba a dejarles conspirar en tertulias, ateneos y cuarteles?

Hay cosas en España que tienen prisa; por ejemplo, la situación de los centros penitenciarios. Los motines de Carabanchel y de otras cárceles españolas han sido espectaculares e indicativos de la necesidad de adecuar no sólo la legislación sino también los reglamentos carcelarios, a los nuevos tiempos. Consecuencia de estas adecuaciones sería la concesión de un amplio indulto a los presos llamados sociales y comunes. Indulto que completaría la incompleta amnistía, aunque les haya tocado salir a varios militantes del antiguo MIL y del antiguo FRAP. Los etarras extrañados en Europa se presentaron en número de diez, campo a través, en su Euskadi natal y aparecieron en el patio de los jesuitas de Durango para unirse a la marcha de la Libertad que estos días recorre el País Vasco. Y así, gota a gota, se va avanzando.

La CEE revaluada

Otro sector político que se debe reacomodar es el de la política exterior. Ahora que empieza a dejar de haber obstáculos políticos para la entrada de España en el Mercado Común, comienzan también los directores de la política europea a constatar los obstáculos económicos para esta integración. hasta Mitterrand, que se opuso a la ampliación del MCE hace unas semanas. Y también el padre Schmidt, que propone una reedición del "Plan Marshall" para España, Grecia y Portugal, que equilibre las economías de estos países con los de la Comunidad, antes de considerar su integración. Pues ahora, con esas perspectivas y el marco a cuarenta pesetas, España ha pedido su adhesión a la Comunidad Europea el padía 28.

España-CEE:

¿Por fin habrá boda?

La decisión del Gobierno de pedir la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea el próximo día 28 reaviva las largas negociaciones comenzadas hace quince años en unas circunstancias económicas y políticas muy diferentes a las actuales; el cambio en el marco político español ha permitido apreciar que las dificultades para avanzar en las negociaciones están ahora sobre todo en el terreno estrictamente económico.

Cuando en febrero de 1972 Castiella solicitó la apertura de negociaciones entre el Mercado Común y España, empezaban a percibirse en Europa los resultados del Tratado de Roma, firmado por los seis países fundadores; el calendario previsto para llegar a la unión aduanera que permitiría la libre circulación de mercancías entre Francia, Alemania, Italia y el Benelux, no sólo se iba cumpliendo sino que se llegó dieciocho meses antes de lo previsto a la desaparición de las últimas barreras aduaneras y a la puesta en práctica de una tarifa exterior común frente a terceros países. Esta rapidez no se daba, sin embargo, en las relaciones España - CEE, y así, a la fría acogida de la solicitud española siguen varios años de silencio que sólo en 1967 darán paso a las conversaciones que cristalizarían en octubre de 1970 en un acuerdo preferencial, similar al firmado anteriormente con Israel, y que sería cada vez más insuficiente; sobre todo cuando tres años más tarde se incorporaban a la Comunidad tres nuevos miembros con abundantes relaciones comerciales con España: Inglaterra, Irlanda y Dinamarca.

La crisis de la C. E. E.

Si en la década de los 60 los objetivos que se había marcado la Comunidad se cumplieron plenamente, no ocurrió lo mismo con posterioridad. La unidad económica previa a una futura unidad política parece cada vez más lejos de realizarse, y a ello no son ajenas las consecuencias de la crisis económica que ha afectado a los países capitalistas y a las propias dificultades que entrañaba la entrada de tres nuevos miembros. Es en este contexto de dificultades internas del MC donde se inscriben los intentos españoles de establecer una zona de libre cambio o de readaptar el acuerdo preferencial de 1970 en un momento tan poco oportuno como fue el verano de 1975, al que siguieron las brutales ejecuciones de octubre, que provocaron una fuerte reacción de repulsa en Europa y la suspensión "sine die" de las negociaciones con España.

Una salida para el capital español

La desaparición de Franco y la homologación de las instituciones políticas españolas con las europeas van a permitir plantear el tema de la integración española en sus justas proporciones económicas. En el pasado año, llegaron a nuestro país mercancías de la CEE por valor de 387.000 millones de pesetas, que equivalían al 41,5 por ciento del total de las importaciones españolas, a la vez que los "nueve" adquirían productos españoles por valor de 270.000 millones, es decir, el 46,4 por ciento de nuestras exportaciones, configurándose con gran diferencia el MC como el bloque económico con el que España mantiene un mayor volumen dei intercambios. Dada esta realidad, a la economía española le es cada vez más urgente disponer de un marco jurídico apropiado a sus relaciones con la CEE que termine con las actuales improvisaciones que están teniendo consecuencias tan graves como las que ha provocado la decisión de ampliar a 200 millas sus aguas jurisdiccionales.

Sin embargo, las negociaciones que se avecinan van a resultar largas y complicadas porque las discrepancias en el seno de la Comunidad y los intereses contrapuestos que existen ante la petición española son evidentes, y a los tradicionales obstáculos que ofrecían los agricultores franceses e italianos, celosos de los privilegios que hasta ahora les ha concedido la política comunitaria, es necesario añadir la ambigua postura de algunos partidos políticos europeos que "a priori" podían ser considerados como abogados de la causa española tras una larga crisis de la que se pretende salir a la adhesión a la CEE, y que deberá ser analizada a la vez que las peticiones presentadas por Grecia y Portugal.

J. A. B.

Aragón

Durante 26 horas, incluida una noche entera, sesenta de los 127 reclusos de la prisión zaragozana de Torrero protagonizaron desde el tejado que da a las calles de Fray Julián Garcés y Ansó el primer motín registrado en Zaragoza en los últimos años. Horas antes había estallado la protesta en la cárcel de Carabanchel y la presencia de un pequeño pero activo núcleo de miembros de la Copel (Coordinadora de Presos Españoles en Lucha) precipitó la solidaridad. Sin ninguna violencia, decidieron volver al interior por votación tras prometérseles que no sufrirían castigos físicos.



Sánchez Millán

Los «comunes» piden amnistía

El motín de Torrero

A las seis de la tarde del día 19, sesenta reclusos conseguían alcanzar el tejado de la prisión de Torrero a través de los ventanales del patio. Ya arriba, desplegaron pancartas y dieron gritos a favor de la amnistía para los presos sociales. La abundante fuerza pública que rodeó la prisión, se mantuvo sin intervenir mientras duró el conflicto.

¡Que venga la Prensa!

Durante largo rato los amotinados –que según nuestras noticias no poseían ningún tipo de arma– exigieron a gritos la presencia de los medios informativos. Los periodistas no tuvimos acceso hasta el tejado pero sí al despacho del director, quien manifestaría: "Supongo que este motín ha surgido a imagen de los que están ocurriendo en Carabanchel y en otros puntos de España". Más tarde reconocería que "el comportamiento de los amotinados ha sido excelente y no ha habido ninguna clase de problemas con los oficiales de Prisiones".

"Quizá los presos mal llamados comunes –señala un abogado del PT– han sufrido en su propia piel con mayor fuerza la represión del sistema penitenciario fascista que incluso los presos políticos." Desde el tejado de Torrero los gritos y las pancartas exigían la amnistía para los presos sociales, y otras reivindicaciones que saltaron a la luz cuando la "Copel" se dio a conocer el año pasado.

Desde su nacimiento, la "Copel" viene luchando por una reforma profunda del Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. Es partidaria de la desaparición del actual Reglamento de Prisiones y de la depuración de cuantos funcionarios sirvieron fidelísimamente a la represión de la dictadura franquista.

La "Copel" en Torrero

En Zaragoza, la "Copel" funciona exclusivamente en el interior de la prisión provincial. "En el exterior –señala un miembro de la CNT– sólo existen los llamados comités de ayuda, que se encargan de la distribución de la revista hecha por "Copel". No sé cuántos reclusos de "Copel" habrá en Zaragoza. Nosotros no podemos tener ningún contacto con ellos porque, además, Torrero es lo que se llama una prisión de paso." Otras fuentes consultadas por esta revista han podido afirmar que en la actualidad y durante el conflicto, los reclusos pertenecientes a la"Copel" no llegaban a cinco.

Luis Saldaña fue encargado por el Colegio de Abogados de Zaragoza, como experto penalista, para parlamentar con los reclusos amotinados en el tejado. "Llegué sobre las seis y media de la tarde del 20 y empecé diciéndoles que venía a ayudarles en todo lo que pudiera, y especialmemente para escucharles." 'Ellos –continúa diciendo Luis Saldaña– me expusieron sus peticiones, que se resumen en la amnistía total, similar a la que está llegando a los presos políticos; la reforma del Código Penal; la desaparición de los delitos tipificados en la Ley de Peligrosidad Social y la acomodación a la nueva situación política del régimen penitenciario español."

Por votación

La intervención de este miembro de la Junta del Colegio de Abogados, que sería decisiva para la terminación del conflicto en Torrero, no fue muy halagadora para lo que los reclusos amotinados querían oír. "Les dije que, por triste que fuera, había que desengañarse de que el Gobierno llegara a convocar una sesión urgente del Consejo de Ministros como pedían, para abordar sus reivindicaciones. Respecto a los otros puntos –que el Colegio de Abogados viene exigiendo desde hace tiempo– les dije que no me parecían justos. Pienso que no bastaría reformar el Código Penal sino hacer otro nuevo de arriba abajo. El Código Penal vigente corresponde a una época de autoritarismo fascista ya superada."

"¿Es justo que esté siete años en la cárcel por robar doce mil pesetas?", gritó uno de los amotinados que parlamentaban con el enviado del Colegio de Abogados. Los sesenta reclusos participantes en el motín eran, en líneas generales, los que sufren mayores condenas. "Sé que en muchos casos –les diría Luis Saldaña– las penas son totalmente desproporcionadas a vuestros delitos y que que la prisión preventiva ha significado para todos vosotros muchos años de cárcel. Pero no creo que por este camino consigáis nada de modo inmediato." Media hora después de retirarse el mediador, los reclusos efectuaron una votación que dio como resultado la vuelta a las celdas.

Desde la calle, varios familiares de presos seguían con ansiedad la evolución de la protesta. "Si algunos presos políticos robaron por ideales políticos –afirmaba la madre de uno de los presos visibles desde la calle– hay que comprender que quizá algún común ha robado para poder comer." Otra mujer sentenciaba a su lado: "Si por lo menos el que entra en la cárcel tuviera alguna posibilidad de regenerarse ahí dentro..."

El conflicto, en Torrero, concluía por ahora bajo la promesa de que no se aplicarían castigos físicos. Una nota firmada por dieciocho partidos, centrales sindicales y asociaciones de vecinos expresó su solidaridad con las reivindicaciones de los presos de Torrero pidiendo una amnistía general. La CNT, además, efectuó "pintadas" en diversos puntos del centro de Zaragoza.

FERNANDO BAETA

Tarazona: Pufos urbanísticos

Setecientos vecinos del casco viejo de Tarazona han mostrado públicamente su repulsa por la degradación y abandono que sufre un barrio calificado como artístico y monumental. De forma coincidente, el Colegio de Arquitectos de Zaragoza ha puesto en solfa la actuación del Ayuntamiento en materia urbanística a raíz de las obras ilegales que se vienen realizando en la calle General Franco de esta ciudad.

En un escrito avalado por las firmas de setecientos vecinos, la gestora de la Asociación Magdalena - El Cinto (en trámite) ha denunciado ante el Ayuntamiento de Tarazona el abandono y deterioro sufrido por el casco antiguo –conjunto de interés arquitectónico–, abocado a su virtual desaparición por unas condiciones de vida marginales.

El malestar existente –que no es de ahora– se ha agudizado a causa del desplome parcial que se produjo el pasado día 19 en la casa situada en la calle la Rúa Alta, número 26. Los vecinos habían advertido con anterioridad al Ayuntamiento del peligro que suponía el edificio en aquel estado, pero éste se limitó a vallar la calle, privando así a los habitantes del casco antiguo de una importante vía de comunicación con el centro urbano.

En su escrito, los firmantes solicitan para el barrio la ubicación preferente de dotaciones públicas y un plan municipal de actuación para mejorar la calidad de la vida. la higiene y la habitabilidad del sector.

Por su parte, también es noticia la contundente réplica que el Colegio de Arquitectos de Zaragoza ha dirigido al alcalde de Tarazona en relación con unas obras ilegales que se están realizando actualmente en el número 50-52 de la calle General Franco. En concreto, los arquitectos denuncian que las obras en cuestión carecen de la preceptiva licencia municipal (que no corresponde otorgar a la Dirección del Patrimonio Histórico - Artístico sino al propio Ayuntamiento, como ya ha hecho en múltiples ocasiones), se realizan sin arquitecto, (el exigirlo también es competencia municipal), invaden las alineaciones del Plan General y, por último, la documentación está –a juicio de este organismo colegial– adulterada. El alcalde, por su parte, alegaba que la competencia –y por tanto el control de las obras– era "exclusiva y excluyente de otras" del Patrimonio Artístico y Cultural.

R. S.



R. Navarro

No quieren hacer la «mili»

Los objetores se encadenan

El mismo día que se abría la legislatura de las nuevas Cortes democráticas, siete jóvenes se encadenaban a las verjas del Banco de España de Zaragoza, pidiendo que se reconozca el derecho a la objeción de conciencia por motivos religiossos, humanos, políticos, no violentos, etc.

Los encadenados permancieron en la plaza de España desde las siete y media de la tarde hasta las diez de la noche, en que se soltaron ellos mismos. La policía no intervino en ningún momento. Mientras, algunos compañeros suyos repartieron casi 3.000 octavillas a los transeúntes, muchos de los cuales se acercaron hasta los encadenados para preguntarles los motivos de su actitud. Una señora les dio a comer algunas magdalenas.

Cuatro de los encadenados se han negado ya a incorporarse a las filas del Ejército. Son Ignacio Rojo, que objeta por motivos ético - morales, y Víctor Frago, que se define antimilitarista, que debían haberse incorporado ya hace tiempo en la Comandancia de Marina de Tarragona y en Alicante, respectivamente. Jesús García y José Ramón Cano se negaron incluso a tallarse. Junto a sus compañeros se encadenaron dos chicas, "porque también a nosotras nos afectan las consecuencias del Ejército y las guerras", según decía uno de los carteles que portaban.

"Consideramos la vida de las personas como algo realmente importante y que ningún ejército tiene derecho sobre la vida de nadie —afirmaba el manifiesto repartido durante el encadenamiento—. La vida de cada persona sólo pertenece a ella y sólo ella puede usar de sí misma como crea necesario. ¿Por qué obligar a los jóvenes de veintiún años a pasar quince meses en un régimen de disciplina inútil y de vida totalmente distinta a la que se lleva normalmente en la calle?"

Nadie tiene derecho a organizar y perfeccionar la forma de matar a los hombres por ninguna causa, razón o excusa —continuaba— y menos aún de obligar a otros a prepararse para usar las armas. Nadie debe colaborar, creemos, a hacer de la violencia mortífera una institución. La guerra es en sí misma un crimen contra toda la Humanidad. Nos negamos, pues, a colaborar de cualquier forma con el mantenimiento del Ejército. Creemos que es totalmente injusta la ley que nos obliga a realizar un servicio militar en contra de nuestra persona."

El movimiento de objeción de conciencia es todavía reducido en Aragón. Sólo cuenta con un grupo algo numeroso en Huesca. De ellos, aparte algunos anarquistas, la mayoría se consideran no violentos.

Aunque en principio pensaban repetir el encadenamiento del sábado 23, desistieron de su actitud para no interferir la actividad de las mesas que la Comisión Gestora Pro-Amnistía que varios partidos políticos colocaron en la plaza de España y paseo de la Independencia, para pedir la libertad de los cinco presos poíticos aragoneses del "Colectivo Hoz y Martillo".

Durante este verano los objetores aragoneses, unidos a los del resto del país, van a trabajar en la redacción de un estatuto de la objeción y otro del servicio civil sustitorio del militar, para presentarlos a los diputados y senadores elegidos el 15 de junio. Evidentemente, las diversas regulaciones de la objeción de conciencia elaboradas por las Cortes franquistas no sirven. Lo prueba el hecho de que, ahora mismo, unos doscientos testigos de Jehová y quince objetores por diversos motivos siguen encarcelados por negarse a cumplir el servicio militar.

L. G. P.

Manifestación pro amnistía

El jueves, día 28, a las 8 de la tarde se celebrará en Zaragoza una manifestación autorizada pro amnistía total de todos los presos políticos y en especial de los cinco aragoneses pertenecientes al Colectivo Hoz y Martillo.

La manifestación, que ha sido solicitada por la Gestora Pro Amnistía y diversas fuerzas políticas aragonesas, partirá de la Plaza de las Canteras (barrio de Torrero) y se dirigirá, atravesando el centro de la ciudad, hasta el Gobierno Civil, en la Plaza de las Catedrales.

A lo largo de la segunda y tercera semanas de este mes, el recién estrenado ministerio del Interior ha concedido la legalización a cuatro grupos políticos que esperaban el «licet» gubernamental para salir del congelador que el presidente Suárez y Martín Villa les habían reservado desde antes de las elecciones. Los años de las persecuciones y las catacumbas han pasado ya para ellos.

Los «ilegales»:

Salen de las catacumbas

Cumpliendo un programa lento y cauteloso, el Gobierno concedía los pasados días 9 y 21 carta de legalidad a tres partidos marxistas - leninistas, situados a la izquierda del Partido Comunista de España (PCE): la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT), Movimiento Comunista (MC) y Partido del Trabajo de España (PTE) y un colectivo en la línea del socialismo autogestionario: el Partido Carlista. Según los observadores políticos, esta medida supone un interesante flanqueo del PCE por su izquierda, aunque se señala que son todavía alrededor de veinte los grupos que esperan luz verde, incluidos algunos de carácter moderado como la Agrupación Republicana Democrática Española (ARDE). En Aragón, hasta el momento, hemos contabilizado un total de cinco grupos que siguen siendo ilegales —alguno no ha querido pasar por ventanilla—: Liga Comunista (LC), Liga Comunista Revolucionaria (LCR), Convención Republicana (CR), Acción Comunista (AC) y el Partido Obrero Revolucionario Español (PORE).

Demasiado tarde

Los representantes aragoneses de los cuatro grupos que estrenan libertad han coincidido en señalar que la legalización llega demasiado tarde y que, en definitiva, ha sido posible únicamente gracias a la presión popular.

Con respecto a las elecciones generales a Cortes del 15 de junio, estos partidos sufrieron importantes trabas, no siendo la menor la de tener que renunciar a sus siglas y optar por presentarse bajo denominaciones de fortuna: Frente Democrático de Izquierdas (PTE), Frente Autonomista Aragonés (MCE, PCA e independientes) y Agrupación Electoral de Trabajadores (ORT).

En otro orden de cosas, todos los partidos consultados por ANDALAN coinciden en señalar el reto organizativo que supone la nueva situación, a nivel interno y de cara a una acción política de masas, que hasta el momento les ha estado vedada.

Algunos también —es el caso del PTE y la ORT— han vuelto a retomar el hilo de la unidad, cuestión que con la legalidad ha cobrado nueva dimensión y pasará seguramente a primer plano en los meses próximos.

Democratización interna

Fernando Gimeno, secretario político de la ORT en Zaragoza, opina, como el resto de los consultados por ANDALAN, que la legalización no supondrá cambio ideológico o político alguno pero sí habrá sustanciales variaciones en la organización del partido: "El centralismo de un partido marxista - leninista en la legalidad —nos ha dicho— tiene unas características ciertamente diferentes a las de los períodos de clandestinidad. Es lógico que ahora se acentúe la democracia interna del partido". Javier Lázaro, del PTE, señala más concretamente el alcance práctico de la nueva situación a nivel interno: "Habrá más participación de las bases en la línea política de nuestro partido y participarán en la elección de cargos directivos".

Este último grupo, que celebró el II Pleno del Comité Regional de Aragón los pasados días 17 y 18, afirma haberse lanzado a una amplia campaña de democratización interna a todos los niveles. Lo mismo sucede con la ORT, que espera celebrar un próximo congreso; con el MCA, que prepara desde hace medio año una Conferencia Regional de Aragón, y con el PCA, pendiente aún de la para ellos absolutamente necesaria presencia de su presidente, don Carlos Hugo.

En este sentido, Ildefonso Sánchez Romeo, miembro del Comité Regional del PC de Aragón, ha indicado que su legalización "va a significar trabajar sin ningún temor y poder elaborar unos planes de trabajo más ambiciosos. Pero para nosotros —afirmó— la legalización del partido sin la presencia de don Carlos Hugo es sólo una legalización a medias".

José Ignacio Lacasta, miembro del Comité Ejecutivo del MC —"la legalización nos obliga a mucho"— ha resumido así el largo calvario de los "ilegales" durante la larga dictadura franquista: "¿Detenciones? Quién sabe cuántas hemos sufrido... Sin ir más lejos, desde la legalización de los primeros partidos de izquierda, la represión se mantuvo sobre nosotros de forma constante. Incluso uno de nuestros dirigentes, el aragonés José María Monserrat, permaneció más de una semana detenido".

L. R. S.

El rincón del Tión

● *FLORENCIO REPOLLES, presidente de* Deiba, *piensa denunciar en el Juzgado las acusaciones que han corrido esta semana por Caspe contra los miembros de dicha sociedad, en el sentido de que habían asaltado la casa del alcalde. Dicha acusación fue recogida incluso por José Garrido, ex alcalde de la época franquista, en un artículo publicado en* Amanecer. *Una de las pruebas a utilizar para demostrar que tal asalto no existió podría ser el propio informe de la Guardia Civil sobre la manifestación celebrada el pasado día 20.*

● *"NUEVO ARAGON" será el título del segundo semanario editado en Zaragoza que podría sacar su primer número en la segunda quincena del próximo septiembre. El proyecto editorial está impulsado por un grupo de zaragozanos ligados al mundo de la prensa diaria y de las artes gráficas, así como al deporte aragonés. El nuevo semanario saldrá a la venta los lunes con buena parte de su espacio dedicado a la información deportiva. Al parecer, también los editores de "Aragón 2.000" estudian la posibilidad de convertirlo en semanario para principio de curso. De momento, en agosto sólo editará un número.*

● *LOS ORGANIZADORES de la* "I Fiesta Popular del Medio Rural" *celebrada el pasado domingo en la plaza de toros de Calatayud, piensan presentar una protesta al Ayuntamiento por la falta de apoyo por parte de la Delegación de Cultura que preside el ex candidato al Congreso por Alianza Popular, José María García. Unas 1.000 personas asistieron durante nueve horas a la fiesta que contó con actuaciones de La Bullonera y Carbonell, velada de boxeo y diversos concursos e intervenciones.*

● *UNA PEQUEÑA CONMOCION se produjo la pasada semana en medios libertarios zaragozanos ante la visita a esta ciudad, sólo por unas horas, de Dani Cohn Bendit, más conocido mundialmente por el apodo de "Dani, El Rojo", quien venía de paso para las jornadas libertarias de Barcelona invitado por la CNT. A la postre, resultó ser el hermano menor del líder revolucionario del Mayo del 68 francés, Gabriel, participante activo también en aquellas jornadas de lucha pero mucho menos conocido.*







Esperando la amnistía

Los aragoneses, los últimos

Luis Granell

Los últimos presos políticos que todavía permanecen en las cárceles de Jaén y Alcalá de Henares son cinco aragoneses. Fernando Burillo, José Antonio Mellado, Alvaro Noguera y Claudio Solsona en el presidio andaluz y Luis Javier Segarra en el castellano, han visto cómo en los últimos meses todos sus compañeros que cumplían condena por delitos de intencionalidad política iban siendo amnistiados o indultados, mientras ellos seguían entre rejas. Nadie acierta a explicar por qué.

Ahora el desánimo ha cundido entre ellos. Hace algunos días, Burillo, que ha terminado sus estudios de Derecho, le decía a su hermana –que viajó como tantas otras veces hasta Jaén para visitarle durante algunos minutos y sólo cuatro veces por mes–: "Nunca debimos creernos que saldríamos antes de las elecciones. Ahora es peor." En efecto, en el interior de la cárcel se habían filtrado rumores de que iba a ser puesto en libertad. Escasos días antes de las elecciones le llegó el ansiado telegrama a Massana, un catalán de los Grupos de Acción Carlista que cumplía condena por el atraco a la fábrica "El Pamplonica", de Pamplona. Aparte de los cuatro aragoneses, era el último preso político de Jaén. ¿Irían después ellos? Fue la última esperanza; también la última decepción.

Las primeras frustraciones

Condenados por su participación en el asalto al Consulado francés en Zaragoza (Ver ANDALAN, número 114), las circunstancias que concurrieron en los hechos, que causaron la muerte del cónsul, Roger Tur, algo que los miembros del Colectivo no pretendían –y así lo reconoce la propia sentencia– hacían suponer que los cinco aragoneses serían amnistiados. No fue así.

Cuando en abril, tras la desaparición del Tribunal de Orden Público, se aplicó la amnistía a numerosos presos políticos, los familiares de los aragoneses se encontraron con que su sumario no había sido enviado todavía a la nueva Audiencia Nacional por la Auditoría de Guerra de la Capitanía General de Aragón. Fueron precisas nuevas gestiones en Zaragoza, incluso con uno de los que formaron en 1972 el Consejo de Guerra que los juzgó, para que la sentencia llegara a Madrid. El resultado, sin embargo, no fué el esperado: sólo se les amnistió el atraco a la sucursal de la Caja de Ahorros de Torrero, pero por el asalto del Consulado sólo les alcanzó el indulto, que dejó la condena en dieciocho años, de los que llevan cumplidos cinco.

"El fiscal de la Audiencia Nacional me dijo que este sumario le estaba haciendo pasar malos días –señala Cristina, hermana de Fernando Burillo– porque el caso quedaba fuera del ámbito legal de la amnistía, a pesar de que no había ninguna pena de muerte conmutada, como en otros casos, y se reconocía la falta de intencionalidad, por lo que, en justicia y en conciencia, los veía amnistiables. En su opinión, así me lo confesó, creía que serían los primeros en salir cuando el Gobierno comenzara a aplicar indultos individuales."

Tampoco ahora

Pero las esperanzas se frustraron de nuevo. Pasaron las elecciones, Massana salió a la calle, pero los cinco aragoneses seguían entre rejas. De nada sirvieron los esfuerzos de los familiares, los innumerables telegramas y gestiones que el senador Sainz de Varanda realizó incluso con el propio ministro de Justicia, Landelino Lavilla. Nadie parece saber nada en el Ministerio de "los de Zaragoza", cuyo caso no acaba de ponerse nunca sobre la mesa del Consejo de Ministros. Ni siquiera la petición de amnistía cursada por la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, en su reunión de Teruel, ha tenido respuesta satisfactoria hasta ahora.

El pasado sábado, la Comisión Gestora Pro Amnistía, mantenida fundamentalmente por los familiares de los presos, instaló un mesa en la plaza de España de Zaragoza, mientras varios partidos lo hacían en los porches del paseo de la Independencia, en un nuevo intento de llamar la atención de los ciudadanos sobre esta incomprensible discriminación hacia los presos políticos aragoneses. También están preparando una serie de actos en el mismo sentido, que se quieren terminar con un manifestación legal. "Pero nosotros preferiríamos no manifestarnos –confiesan los familiares a ANDALAN– sino que salieran libres de una vez."

Laboral

La huelga de la hostelería

Los días 23 y 24, Zaragoza se quedó sin bares, restaurantes ni hoteles, a causa de la huelga del personal de hostelería, declarada en apoyo de su petición de que se negocie un nuevo convenio para el sector. El conflicto afectó también a algunos establecimientos de Calatayud, Casetas y Alfajarín.

Pocos imaginaban una capacidad de respuesta semejante por parte de los trabajadores de hostelería. Pero en su descontento por los bajos salarios y las condiciones de trabajo del ramo, estaban las raíces del conflicto. El sueldo base de encargados, jefes de cocina, etc. estaba señalado en el convenio vigente en unas 17.000 Ptas., y en muchos establecimientos no se cobraba ni siquiera esta cantidad. Los trabajadores tenían que obtener un complemento haciendo más horas, o cobrando el "tronco" –tanto por ciento sobre la venta– y las propinas.

Un grupo de afiliados a Comisiones Obreras (CC.OO.) empezó a trabajar en la elaboración de un nuevo convenio; la Unión Sindical Obrera (USO) se unió a sus trabajos. Posteriormente se incorporarían también la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT).

Los trabajadores de hostelería celebraron varias asambleas que llegaron a reunir a más de 700 personas. En estas reuniones se elaboró la propuesta definitiva de convenio y se eligió una comisión negociadora, apoyada por más de 1.500 firmas. La tabla reivindicativa incluía la petición de un aumento lineal de 7.000 pesetas al mes, más otras 5.000 en concepto de porcentaje por beneficios; que se incrementara el plus por comida de 15 a 125 pesetas y que las vacaciones fueran de 30 días.

El 22 los empresarios contestaron que hasta septiembre no podían tener representantes, por lo que no podían negociar nada antes. La asamblea decidió ir a la huelga, que comenzó a hacerse efectiva a la madrugada siguiente.

La huelga se desarrolló sin incidentes. Grupos de trabajadores recorrieron hoteles, bares y salas de fiestas informando a sus compañeros del comienzo del conflicto. Tan sólo tuvieron problemas en dos bares, y en la discoteca "Séneca", donde una cuadrilla de las que pululan por "la zona" les agredió, causando lesiones a un trabajador.

Aquel mismo día se celebró una nueva reunión en el Gobierno Civil, entre la comisión negociadora y la patronal, que finalmente aceptó iniciar las negociaciones para el nuevo convenio el día 28, teniendo resuelto para entonces su problema de su representación; no imponer sanciones por la huelga y abrir los hoteles que habían decidido hacer lock-out hasta fin de mes. Al día siguiente la situación se había normalizado por completo.

A pesar de las promesas, siete trabajadores han sido despedidos a causa de la huelga; uno de "El Casetón", otro de "Flandes y Fabiola" y cinco de la cafetería de la Delegación de Hacienda, que regenta el empresario del restaurante "Mefisto", quien diez días antes había despedido ya al secretario general del Sindicato de Hostelería de CC.OO., miembro de la comisión negociadora. Los trabajadores del ramo están decididos a no sentarse el día 28 a la mesa de negociaciones si no son readmitidos todos estos despedidos.

L.G.P.

Huesca: Un colegio demasiado caro

Nunca hemos creído en la conveniencia del Colegio Universitario de Huesca. Nuestro parecer lo razonamos en su día, desde los diarios de la Región, fundamentamos nuestra opinión en una serie de circunstancias de suficiente entidad, a nuestro parecer, como para haber paralizado el proyecto. Vista la situación escolar –a nivel primario en la provincia– de entonces y de ahora, el Colegio Universitario no pasaba de ser un resultado del triunfalismo franquista del momento. Hoy también es noticia por sus agobios económicos.

Como estaba previsto, el Colegio Universitario, no ha venido a solucionar nada. Los únicos posibles beneficiarios, son los alumnos residentes en Huesca capital. Los que se trasladan desde cualquier punto de la provincia, la cosa les sale más cara. En una palabra, les interesa más ir a Zaragoza o Barcelona, ya que globalmente los estudios cuestan menos y, por lo general disponiendo de mejores condiciones de estudio (profesorado, aulas, etcétera).

El Colegio Universitario en Huesca, desde su principio se viene desenvolviendo en una continuada incertidumbre económica, siempre en situaciones agónicas, siempre en medio de penurias; total, la cosa va saliendo como habíamos previsto. Alguna entidad va concediendo algunas "perras", pero que siempre resultarán pocas, por la amplitud de la empresa. Se vienen esquilmando a los ayuntamientos –veremos hasta cuándo– que aportan un porcentaje de su presupuesto para el sostenimiento de aquél, ayuntamientos que en su mayoría no tienen alumnos en el Centro lo que da más gravedad a la cosa.

El Colegio Universitario en Huesca, de no ponerlo el Ministerio de Educación y Ciencia, no hacía ninguna falta, o por lo menos, que lo sostuviera Huesca capital, pero cuidado, no por organismos de ámbito provincial, por ejemplo la Diputación, que en lo que puede se viene sintiendo muy generosa con las inversiones en el Centro. Las inversiones estatales deben siempre ir encaminadas a favorecer a los más y más humildes y en este caso concreto, la Diputación, Ayuntamientos, Cajas de Ahorros y si alguien más viene echando una mano al Colegio, debieron hacerlo a la Enseñanza Primaria que debe contar con todas las prioridades del caso, en función de su estado deficiente en gran parte de la provincia. Concretando, ayuntamientos como el de Monzón, lo primero que deberán hacer una vez hechas las elecciones, es plantearse la cuestión de tal aportación y eliminarla inmediatamente. Todo se explica al saber: a nuestros chicos les sale más cara la carrera en Huesca que en Zaragoza y Barcelona. Con esto está todo dicho.

Manuel PORQUET MANZANO

Elías Yanes, arzobispo

Hay salidas para el «caso Fabara»

Elías Yanes, el nuevo arzobispo de Zaragoza, me ofrece asiento en un sillón de complicado respaldo, en el ángulo de un salón inmenso casi sin muebles al que hemos accedido después de atravesar varias estancias semivacías a media luz, que hacen algo fantasmal la primera planta del palacio episcopal. «Puede fumar, si lo desea, aunque yo no fume», inicia la conversación al tiempo que observa con reservas el magnetófono. «En realidad, prefiero no improvisar, me gustaría conocer las preguntas por anticipado», añade, mientras Alberto Sánchez le hace las fotos en una solana contigua que en invierno se caldea con dos chimeneas de mármol gris. Desde la solana se aprecia la superposición de estilos del ábside de La Seo como una muestra de la infinita paciencia de la Iglesia, de su enorme capacidad de adaptación histórica.

Hubiera querido entrevistar a monseñor Yanes para decir quién es, sobre todo cómo es. Le pregunto si es ésta su actitud siempre que le entrevistan. "Ahora procuro hacerlo así, en realidad de quien no me fío es de mi capacidad de improvisación". El cuestionario, por fuerza esquemático, estaba contestado a la mañana siguiente.

Un palacio incómodo

ANDALAN.– ¿Piensa que la llegada de un nuevo arzobispo interesa sólo a los cristianos?

ELIAS YANES.– No.

A.– ¿Cree importante que el arzobispo de Zaragoza sea aragonés?

E.Y.– No lo creo imprescindible, y lo digo con el mayor respeto para quienes piensan de otro modo. La experiencia enseña que ejercer el ministerio episcopal en la región de origen –salvo quizás cuando hay problemas de lengua– tiene ventajas e inconvenientes. Sí creo absolutamente necesario que el Obispo de esta diócesis sea aragonés por la identificación con los problemas de la región. Algunos de estos problemas han tenido eco en todo el país. Ahora, al entrar en contacto con las personas responsables de la pastoral de la diócesis voy descubriendo la amplitud y complejidad de la problemática regional. Se necesita que todos los cristianos de Aragón tengan una conciencia social más viva, y sean capaces de una acción coordinada, frente a la actual problemática económica, social y cultural, no sólo de Zaragoza sino de toda la región.

A.– ¿Le cae grande un palacio para vivir?

E.Y.– Para mi vida de trabajo personal he necesitado siempre pocos metros cuadrados. En esta nueva etapa y aquí en Zaragoza, el tener la vivienda en una zona de este edificio tiene la ventaja de que ahorra tiempo y facilita la comunicación con organismos diocesanos. Establecer la vivienda en otro lugar supone unos gastos en tiempo y en dinero que para mí resultan cuantiosos. De momento no excluyo la posibilidad de un cambio de vivienda. Pero si lo decidiera no sería para el "papel" de pobre. Lo que no entiendo es por qué seguimos llamando palacio a unos edificios que no tienen a veces las comodidades de la vivienda de cualquier profesional.

La Iglesia no fue neutral

A.– ¿Le molestaría que se apreciara muy rápidamente un cambio de estilo en relación a sus predecesores?

E.Y.– Tengo todos mis respetos para mis antecesores. Ellos han tenido que ejercer su ministerio en una situación de Iglesia y en una situación de la sociedad española que ya no es la que ahora parece iniciarse. Pero no me molesta que se aprecien cambios de estilo.

A.– ¿Se reiría si releyera algunas pastorales de los años 50 sobre "la ola de pornografía que nos invade"?

E.Y.– No sería razonable juzgar los tiempos pasados con nuestra sensibilidad de hoy. Hoy resultan risibles los cañones que se usaron en la guerra europea de 1914. Pero no podemos alegrarnos del poder destructivo de las bombas atómicas. Si las denuncias morales de ayer pueden parecernos poco afortunadas hoy en su formulación, no se puede considerar como un progreso en el nivel moral de los pueblos el erotismo actual.


Sánchez Millán

A.– ¿Piensa que la jerarquía católica fue neutral ante las elecciones?

E.Y.– No fue ni podía ser neutral si se da a este término el sentido de indeferentismo moral en materia política. Señaló unos criterios morales de carácter general. Pero no dio consignas. Es más, afirmó claramente la libertad de cada católico para formarse su criterio sobre las diversas opciones políticas concretas. Y para votar en consecuencia. Fue independiente de todo partidismo político.

A.– Nos gustaría conocer hacia dónde orientó su voto, sin necesidad de señalar el partido en concreto.

E.Y.– No debo decirlo.

¿Divorcio civil?, depende

A.– ¿Se pondría nerviosa la Iglesia ante un avance contundente del socialismo?

E.Y.– La Iglesia se pone nerviosa ante el avance de la injusticia, del paro y de los totalitarismos de cualquier signo.

A.– ¿Hay otra manera de entender la "Iglesia de los pobres" que como una iglesia que lucha contra la explotación de una clase por otra?

E.Y.– No se puede reducir el amor a los pobres al esquema de la lucha de clases; y menos aún si ese esquema se entiende según el sentido que le da la ortodoxia marxista. Es necesario promover un cambio de estructuras sociales y económicas que logre la progresiva desaparición de las actuales desigualdades sociales. De este modo cada día habrá menos pobres, o la pobreza y la riqueza estarán mejor repartidas. Pero siempre serán necesarias las Hermanitas de los ancianos desamparados, las Hijas de la Caridad y las mil formas de encuentro personal con el hombre que sufre.

A.– ¿Admitiría usted una ley civil sobre divorcio?

E.Y.– Depende de lo que esa ley propusiera. En cualquier hipótesis los católicos estarían obligados en conciencia a seguir las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio. Me remito a lo expuesto por la Comisión episcopal para la doctrina de la fe en documento reciente.

A.– En una situación de "separación amistosa" entre Iglesia y Estado, ¿qué sentido le encuentra a un apoyo del Estado para los centros de enseñanza de propiedad eclesial?

E.Y.– En cualquier situación, y en virtud de exigencias democráticas sociales –sea cual fuere la relación entre Iglesia y Estado– los recursos que el Estado recaba de la sociedad para los servicios educativos deben ser aplicados con igualdad tanto a los centros promovidos por el Estado como a los que promueven entidades no estatales, con tal que tales centros cumplan unas condiciones académicas y sociales exigibles a todos por igual. No es un problema de confesionalidad religiosa estatal. No es, o no debiera ser, un problema de relaciones Iglesia-Estado. Es sencillamente un problema de igualdad, de justicia y de libertad. En esta materia hay que pasar cuanto antes de unas libertades formales a unas libertades reales.

Las bombas del Pilar

Los problemas de la iglesia en Zaragoza hubieran dado más de sí en una conversación en directo. Es el caso del conflicto de Fabara.

E.Y.– Tengo motivos para pensar que existan salidas positivas para este asunto.

A.– ¿Piensa renovar los cuadros de la diócesis? Muchos cristianos opinan que existe una real preponderancia del clero conservador.

E.Y.– No tengo prisa en hacer cambios. En todo caso el criterio de una renovación no puede ser el de jugar con las etiquetas de conservadores o progresistas.

A.– En Zaragoza nunca se han hecho públicas las cuentas de la diócesis. ¿Piensa modificar la situación?

E.Y.– Son todavía muchas las diócesis en las que no ha sido posible por diversas causas hacer públicas las cuentas. En algunas se han dado pasos en esa dirección. Creo que es un camino de futuro. Pero antes será necesario, en nuestra diócesis, el estudio detenido de estos problemas y la reflexión serena y realista sobre las etapas que se deben seguir para que en este campo se hagan cada día más efectivas las orientaciones del Concilio Vaticano II. Todavía no he pensado cómo organizar este trabajo.

A.– ¿Qué sentido tiene hoy un cabildo?

E.Y.– Hoy por hoy los cabildos son una realidad eclesial heredada del pasado. Muchos se preguntan si tendrán justificación en el futuro. La respuesta la han de dar los propios cabildos. A mi juicio todo depende de que acierten a ser portadores de la renovación espiritual, litúrgica y pastoral del Concilio Vaticano II.

A.– ¿Piensa que hay que apartar del Pilar todas las connotaciones que le añadió el franquismo? Por ejemplo, ¿retiraría un símbolo como el de las famosas bombas?

E.Y.– Me interesa sobre todo favorecer la devoción a la Virgen del Pilar en la línea señalada por el Concilio Vaticano II y por el Papa Pablo VI. Esto no me impide ser respetuoso con lo que han hecho las generaciones que nos precedieron y que expresaron su fe con sinceridad y autenticidad, aunque sus modos de expresión no siempre coincidan con los nuestros de hoy.

Contra el marxismo

A.– ¿Piensa hablar cada vez que los problemas de Aragón lo exijan?

E.Y.– Quiero hablar sobre todo de Jesucristo. Y a la luz del misterio de Cristo iluminar los problemas concretos de esta comunidad diocesana, siempre que con ello pueda contribuir positivamente a la solución de los mismos.

A.– ¿Piensa que el anticlericalismo es más un fenómeno de la ultraderecha que de la izquierda?

E.Y.– Sin duda. Pienso además que el anticlericalismo es una forma más de incultura, aunque a veces lo profesen hombres que tienen título universitario.

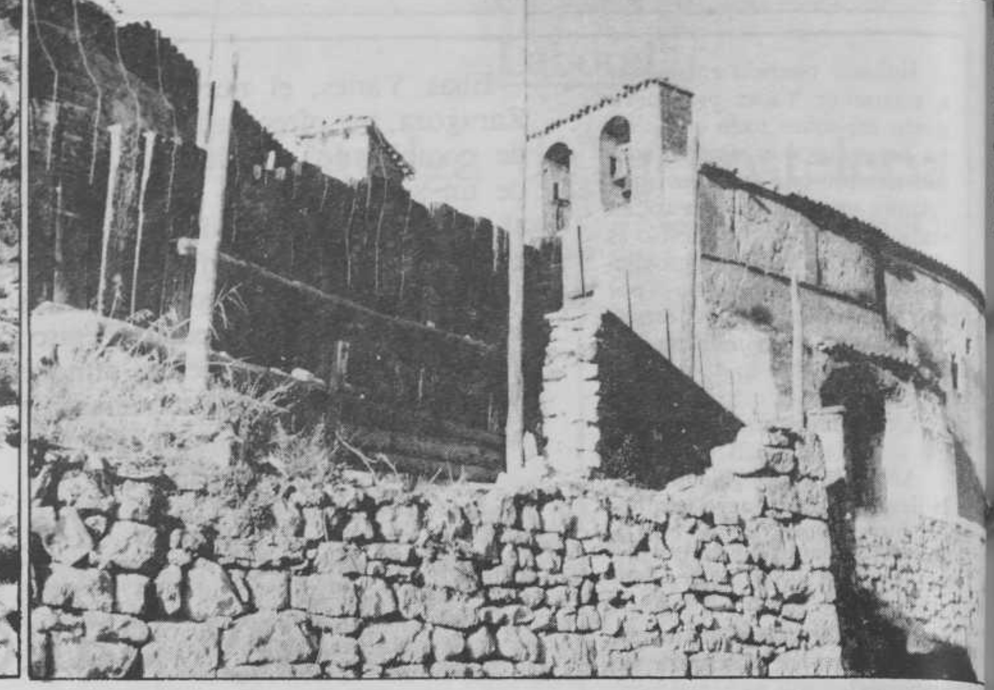
A.– ¿Qué opina de los sacerdotes-obreros, si además son marxistas? ¿Ve con buenos ojos a los "Cristianos por el socialismo"?

E.Y.– Sobre los sacerdotes obreros en general no tengo ninguna reserva. Es una forma más de ejercer el ministerio sacerdotal. Unas veces se hace bien y otras veces se hace mal. Contra el marxismo tengo todas las objeciones que nacen de la incompatibilidad entre muchas tesis centrales del pensamiento marxista, tal como éste aparece en sus diversas interpretaciones y en sus autores más representativos desde Marx hasta hoy, y la fe cristiana. Conste además que la Iglesia se opone al marxismo no sólo en nombre de la concepción que ella tiene de la relación del hombre con Dios, sino también en nombre de la dignidad y de los derechos del hombre. De ahí también mis reservas frente a la posición ideológica de los que debieran llamarse "cristianos por el marxismo". Al decir esto no pretendo juzgar las actitudes personales ni las intenciones.

Mil cuestiones quedan sin plantear por culpa del fastidioso cuestionario. Las respuestas, sin embargo, pueden reflejar qué piensa el nuevo arzobispo de Zaragoza a quien, misteriosamente, nadie había entrevistado todavía desde su llegada a Aragón.

Pablo Larrañeta





A peseta el metro:

Se vende Huesca

José Luis Fandos

Pantano tras pantano, difíciles condiciones de vida, aislamiento y precarios medios de subsistencia, han convertido gran parte de la provincia de Huesca en un inmenso solar con un gran cartel a la entrada: «Se vende». El Estado y las compañías eléctricas, primero, alemanes, belgas y franceses, luego, y capital catalán finalmente, han encontrado algún tipo de rentabilidad a un territorio, cuyos antiguos pobladores abandonaron tras muchos años de tragar saliva y odiar su propia tierra. La desertificación de la provincia de Huesca, sobre todo su parte montañosa, es un hecho. Sin embargo, la adquisición y compra de casas o pueblos enteros es todavía incipiente y mucho tendrían que cambiar las cosas para que no fuera progresivamente mayor y no se extendiera a otras partes de Aragón.

Los pueblos abandonados de la provincia de Huesca se han abandonado porque se tenían que abandonar. Cualquiera de los muchos impertinentes ciudadanos de la capital, que se aventuran con ánimo redentor por los parajes destartalados y bucólicos de la montaña buscando un montañés con quien hablar y adoctrinarle sobre la trascendencia de su trabajo en pro de las tradiciones aragonesas, se encontrará con el corte campesino que le dice: "pues si esto le parece bonito, venga a trabajar usted...". Y cuando el ciudadano se aleje no se sorpenda si escucha una coletilla parecida a esta: "... usted o su p... madre".

Los montañeses, además de hartos de las insistentes preguntas sobre los viejos y demás tipismos, viven en unos pueblos infradotados, en precarias condiciones, infraculturizados. Y todo ello, según los ciudadanos, para guardar el tipismo a los paisajes que se han de ver los fines de semana. "¿De qué viven ustedes? De no gastar."

En el período que va desde el año 1950 hasta 1970 se han abandonado aproximadamente unos 210 pueblos en la provincia de Huesca.

De ellos muy pocos tenían una cierta entidad como población, la mayoría eran pequeñas aldeas con 30 ó 40 casas a lo sumo.

Pueblos vendidos

Los compradores de estos pueblos son las compañías eléctricas, el Estado, a través del Patrimonio Forestal del Estado, y entidades o personas privadas. La adquisición privada de pueblos de la montaña oscense es la menos importante, aunque no por eso la menos significativa. Tan sólo 4 pueblos o entidades de población han pasado, con tierras y haciendas, a manos privadas.

Manuel Raventós Fatjó, que, al parecer y según diversas fuentes, sus propiedades agrarias en la provincia de Huesca superarían las 10.000 hectáreas repartidas entre diversas fincas encubiertas bajo diferentes nombres de sociedades, compró en 1974 todo el pueblo de Bastarás, menos la vivienda y el pequeño huerto del último habitante, Federico Dios. La operación se realizó a través de su hermano Jaime Raventós, que, posteriormente, "cedió" la propiedad a la Sociedad Anónima "Finbas" (Fincas Bastarás), propiedad de Manuel Raventós.

El precio de compra se estableció en 6 millones de pesetas, en el que se incluía todo, desde el mejor árbol hasta la última carrasca, pasando por las casas y los enseres que todavía había dentro de ellas. Unicamente la iglesia y el cementerio, propiedad de la iglesia, y el edificio de las escuelas, propiedad del Estado, quedaban excluidos del acuerdo comercial.

La finca, que se ha detinado a coto de caza privilegiado para ejecutivos y clases ociosas catalanas, fue vallada en su totalidad. El hecho de que la valla sea espesa en su parte baja, y clara pero muy elevada por la parte de arriba, indica que en el interior se reproducen tanto especies de caza menor, conejos y liebres, como de caza mayor, ciervos y otras especies.

El coste de la valla ha ascendido a 25 millones de pesetas –19 más que el precio pagado por todo el pueblo–, y ha sido financiado con créditos de IRYDA. En su interior se encuentran cuevas de gran valor espeleológico y arqueológico, como la Grallera y Solencio de Bastarás, en la que han muerto varios espeleólogos y se ha batido el récord nacional de permanencia bajo tierra.

Otro de los pueblos adquiridos por particulares es Gillué, comprado por el arquitecto Machín con el fin de instalar una explotación ganadera que funciona en la actualidad. Con el mismo fin, una sociedad ganadera y agrícola catalana compró, cuando ya no vivía nadie, Escuaín, junto con el cañón de Añisclo. La explotación ganadera de Escuaín, que llegó a contar con 1.000 cabezas de vacuno, sólo duró un año y, hoy, sus propietarios no la explotan.

El destino de Suelves, aldea del Somontano próxima a Naval, ha sido distinto. Una compañía belga lo compró, inicialmente, para urbanizarlo y promocionarlo turísticamente. Al parecer, hubo ciertas dificultades de financiación y promoción, por lo que los belgas decidieron vender, a su vez, a una sociedad alemana que es la actual propietaria. El proyecto de urbanización está parado en estos momentos y en el pueblo no viven mas que un matrimonio francés que cumple la función de guardias de la finca.

El Estado compra

De los aproximadamente 54 pueblos abandonados y comprados en la provincia de Huesca, el ICONA es propietario de 35 mediante la adquisición que hace unos años efectuara el Patrimonio Forestal. Todos estos pueblos están situados en las laderas de los vasos de los embalses y han sido repoblados en su totalidad para evitar el aterramiento de[...] pantanos por causa de la e[...] sión u otros fenómenos de t[...] geológico o atmosférico. L[...] pueblos propiedad de ICO[...] son:

Zona de la Garcipollera: [...] sa, Bergosé, Bescós, Villano[...] lla, Acín, Lanosa, Cenar[...] cuando se compró todo el v[...] todavía vivían tres familias[...] las cuales aún viven dos en [...] llanovilla.

Sobrepuerto: Cosbos, Su[...] Berdusa, Baderán, Ainie[...] Cortillas.

Solana de Oroel: Sieso, [...] taso, Ibart.

Guarga: Alavés, Aineto, [...] carun.

Solana de Burgase: C[...] Campol, Senahué, Gesé, G[...] Muro, Castellar, Burgasé, [...] cas, San Felices, Ceresuela.

Serrable: San Hipólito, [...] guete, Mocart.

Zona de Benabarre: diver[...] caseríos sueltos en los vasos [...] los pantanos de Santa Ana, [...] rasona y Canelles.

Los pueblos que adqui[...] Patrimonio Forestal del Est[...] y ahora propiedad de ICO[...] incluyen todo el término m[...] cipal, a excepción de la igle[...] el cementerio y la escuela y [...] Montes de Utilidad Pública[...]

han pasado a propiedad de los Ayuntamientos de cabecera. El Estado, al igual que los compradores privados, paga por los nuevos terrenos unos precios que oscilan entre 7.000 y 10.000 pesetas por hectárea. Es decir, entre 0,75 y 1 peseta el metro cuadrado.

Inundar tierras, comprar pueblos

Por su parte, la Confederación Hidrográfica del Ebro y las compañías eléctricas también son propietarias de un buen número de pueblos abandonados de la provincia de Huesca. El mecanismo empleado, en este caso, es la expropiación de los pueblos cuyas tierras o la totalidad de ellos van quedar inundados por las aguas de los embalses construidos o en construcción.

En espera de lo que pueda suceder en Campo y otros proyectos en curso, en la actualidad son 12 los pueblos expropiados y en manos de la Confederación o de las empresas eléctricas: Tiermas y Rieste, de la provincia de Zaragoza, en el pantano de Yesa; Lanuza, en el pantano de Lanuza; Bubal, Saqués y Polituara, en el pantano de Bubal; Mediano y Plampolarios en el pantano de Mediano; Mipanos, en el pantano de El Grado; Janovas, Lasort, Lavelilla, Santa Olaria y Ligüerre, en el pantano de Jánovas.

¿Quién quiere un pueblo?

De auténtica necrofilia urbanística cabría calificar el interés morboso desarrollado en los últimos años por el conocimiento y catalogación de los "pueblos muertos" en la provincia de Huesca. Este interés no sólo afecta a los pobladores regionales, sino, sobre todo, a extranjeros: franceses, alemanas y yankis, los cuales se ponen muy nerviosos cuando algún nativo más "culto" y enterado les muestra fotografías de los pueblos abandonados por la zona de Alburquerque (USA) o Cévennes (Francia), ocupados recientemente por comunas hippies, marginales o contraculturales.

No obstante esta morbosidad, hay una abundante colonia francesa que se está acomodando por la Sierra de Guara, sobre todo, en viviendas de pueblos abandonados. Esta modalidad de compras efectuadas por ciudadanos frances en el somontano oscense oscilan entre los 8.000 y 10.000 francos por una vivienda no en demasiado buenas condiciones.

A pesar de todo, si alguien desea comprar pueblos enteros, todavía hay en la montaña de Huesca un buen número de localidades en venta. Entre ellas, destacan, por conocidas: Bergua, Asín de Broto, Ayerbe de Broto, Sasa, Escartín Belarra y alguna más. El procedimiento para adquirirlas es sencillo. Basta con dirigirse a algún agente de la propiedad inmobiliaria de Huesca, entre ellos, por ser más conocido por sus actividades políticas dentro de UCD, el señor Pirla.

Reservas de indios y marginales

Si sigue la moda francesa o ya está saturado de ciudad al sexto día de la semana, y todavía no tiene su casa del Pirineo o del Somontano para disfrutar el domingo y respirar ozono gratis, no importa; no hay prisa. La mayoría de los habitantes del Pirineo, los montañeses, son tan viejos que en pocos años habrá más casas y más pueblos en venta.

Y no hay por qué preocuparse, difícilmente cambiará la situación. Han llegado a un punto en que su estado, aparentemente bucólico, está más degradado que las reservas de los indios navajos norteamericanos en el estado de Nuevo Méjico. Los que no son viejos y ancianos sin fuerza, solitarios, son jóvenes mozos inhibidos sin posibilidad de otro "ligue" que una botella de buen vino. Acabarán marchando, no lo dude. Sólo sobrevivirán los pueblos que están próximos a Jaca, Sabiñánigo, Barbastro o Huesca.

En los demás, posiblemente, se produzca la experiencia del Pirineo francés: la repoblación por sanos jóvenes "marginales" y contraculturales. Hasta ahora sólo se conocen dos experiencias de cierta importancia realizadas en la provincia de Huesca. En Nocito vivieron durante más de un año varias decenas de jóvenes de ambos sexos en completa armonía con los pobladores del lugar, hasta el punto de que, cuando éstos abandonaron el pueblo ante una alarma, los habitantes del pueblo manifestaron públicamente su descontento ante las causas que motivaron el abandono. En Escuaín, la experiencia, desconocida hasta ahora por estar el pueblo abandonado, fue más breve y sólo duró un verano.

Las Papeleras descubren el Pirineo

Un nuevo inquilino aparece ahora en el Pirineo aragonés. Se trata de las empresas papeleras que andan urgando para descubrir y comprar todas las pardinas posibles en venta. La pardina es una unidad económica agro - silvo - pastoral típica de la montaña oscense, que entró en total decadencia con la introducción de nuevos sistemas de cultivo y con el final de la cultura pirenaica. La mayor parte de ellas están abandonadas.

Su adquisición por parte de las empresas papeleras obedece a fines típicamente especulativos. Los bosques de las pardinas constituyen un depósito maderero que las papeleras utilizan cuando sus suministradores de madera elevan los precios, para, de esta forma, bajarlos. Cuando los precios de la madera están estabilizados, el depósito maderero de la pardina permanece intacto en espera de una posible subida del precio de la madera.

La operación que comenzó lentamente hace cuatro años se intensifica en estos momentos. En la actualidad, han sido adquiridas ya las pardinas de San Juan, Tuartas y Botiello, Trillo, y algunas más por la zona de Graus. Ello hace un total aproximado de 6.000 hectáreas de superficie, todas ellas en poder del capital catalán, en especial de la Papelera de Balaguer —perteneciente al grupo de Porcioles— y de la potente Torres Hostench.

Los últimos de Bastarás:

F. Dios y su mujer

Federico Dios y su mujer, son los últimos de Bastarás, el pueblo del Somontano oscense que compró, en 1974, Manuel Raventós, gran propietario agrícola de la provincia de Huesca y presidente de Codorníu, S. A. Son los últimos propietarios, porque en el pueblo todavía vive Martín en su antigua casa, que ahora es de Raventós.

A.– ¿Cuántas hectáreas tiene esto que han comprado?

D.– Hay dos mil y pico.

–¿Y cuánto les costó?

–Pues, sobre seis millones.

–La valla, les habrá costado mucho.

–Mucho, mucho. Mire por donde va. Aquella carretera tiene unos 25 kilómetros y luego esa otra que sube a 2 kilómetros de Yaso.

–¿Y no se le hace la vida imposible aquí, con todo esto vallado?

–Pues no, siempre me han tratado bien, ¿verdad?, conmigo se han portado muy bien.

–¿Quién era el propietario anterior de todo esto?

–Esto era de cuatro y lo hemos vendido todo. Como quien vende una casa o una finca.

–¿No había terrenos comunales?

–Eran propiedad. Lo que pasa es que ésto lo teníamos en sociedad.

–¿Y no les era rentable la propiedad para ganado u otra cosa?

–No, no. Es que éramos cuatro, y cada uno contaba a su forma, tiraba pa su lado, y así no se puede ir a ninguna parte.

–Pero, podían haber disuelto la sociedad.

–Bueno, pero entonces había que repartir la tierra... Y si empiezas a partir la sociedad, y te toca aquí un lote, allí un lote... ¡Menudo lío! Ahora, si dijeras "dos mil hectáreas tienes, o mil, o mil quinientas". Las tales particiones se tienen que hacer así.

–Y las grutas que hay dentro, ¿de quiénes eran?

–Eso era de todos. Pertenecía al monte común.

–Y las nuevas cuevas que se puedan descubrir, ¿también son de ellos?

–No. Lo que se pueda descubrir, eso es del Estado.

–Y el ICONA, ¿no vino por aquí a comprar o hizo peor oferta?

–No a ICONA, o sea a Forestales, lo expusimos hará 18 ó 16 años. Aún no han contestado.

–¿Cómo vivían antes aquí?

–Esto era lo mejor de la provincia. Aquí la gente vivía muy bien. Porque tenía un pastor que le daban dos pesetas (y no llegaba a dos pesetas). Todos los años vendían leña. No era gran cantidad de leña, pero 2.000 ó 3.000 pesetas se vendían todos los años de leña. ¡Ah! y cuántos empleados de Hacienda teníamos en Huesca que ganaban 2.500 al año. Y abogados 3.000 pesetas y empleados. O sea que, digamos, los técnicos ganaban 3.000 pesetas pero los empleados - empleados, 2.500. Pues si aquí todos los años se sacaba de leña 2.500, ya podían vivir mejor que los empleados aquellos. ¡Madre mía!, aquí vivían muy bien, muy bien.

–¿Usted está arrepentido de haber vendido?

–No, no.

–Y usted, ¿qué hace aquí?

–Tengo la casa.

–¡Ah!, la casa no la ha vendido.

–No. La casa les dije que no la dejaba.

–¿Y para qué quiere una casa aquí? ¿Tanto cariño le tiene?

–Tengo abejas.

–¿Y por dónde van las abejas?

–Por todo el monte.

–Así que por todo el monte. ¿También al otro lado de la valla?

–¡Je, je...! Pues claro. Por todo el monte.

–Y, ¿a cuánto vende la miel?

–De 150 pesetas para arriba.

–Oiga, pues el negocio, para usted, es redondo.

–¡Je, je...! Bueno, que se va pasando el sol...

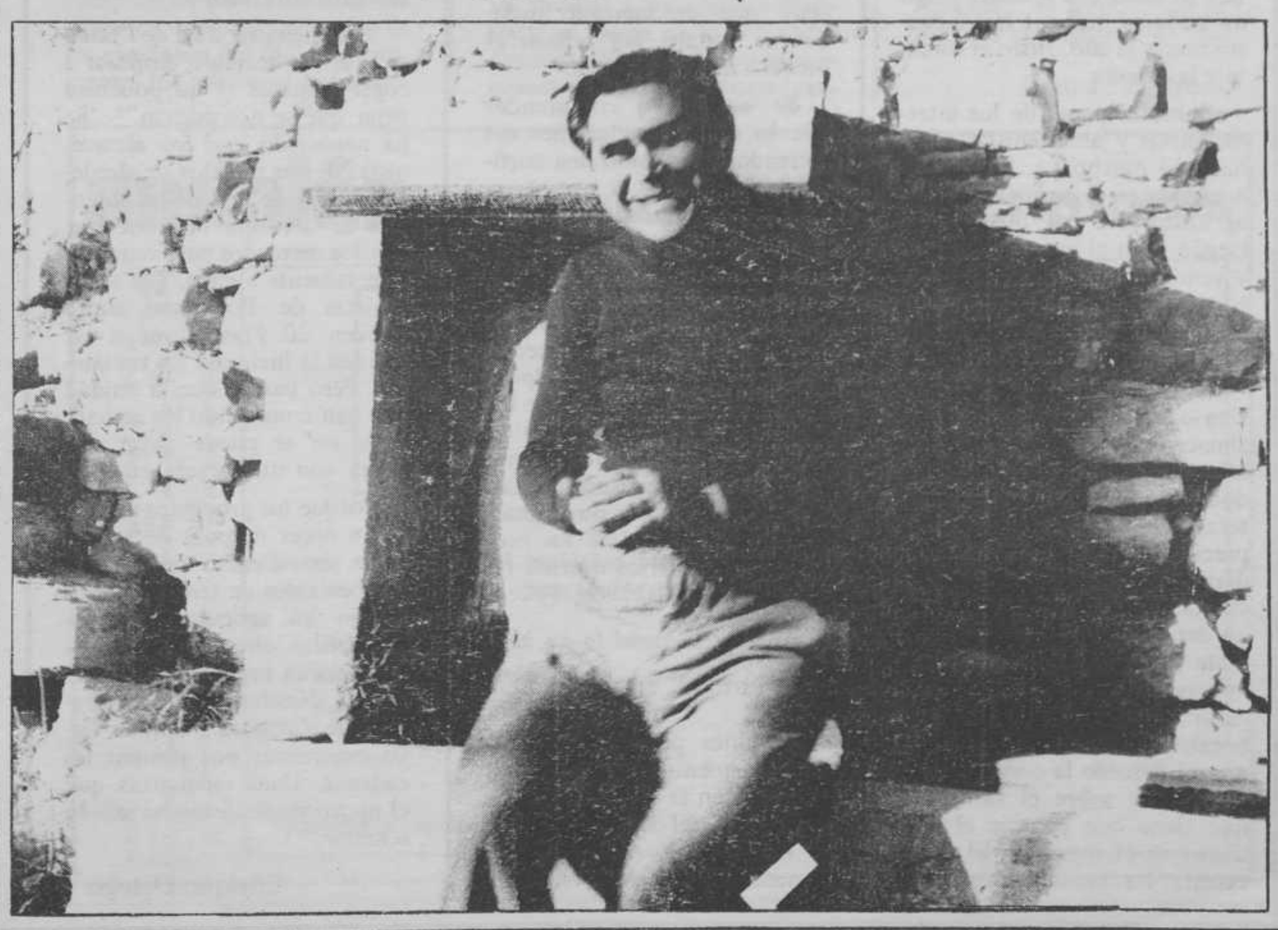
– ¿Cómo es que ha venido Raventós por aquí?

–Aquí han venido muchísimos, cuando empezó esto de la espeleología. Vinieron los belgas, incluso. Estos, los de Raventós, son los que menos han pagado. No sabemos por qué. No nos han regalado ni una botella de champán. También estuvo por aquí uno de los de la ginebra.

–¿Por qué no vendían entonces?

Porque uno de los socios estaba en Barcelona y nunca se ponía de acuerdo. Cuando le daban 2 pedía 4, cuando le daban 4, pedía 8... Incluso Raventós, de momento, tampoco estuvo de acuerdo.

J. L. F.



El miedo se va perdiendo en los pueblos. Poco a poco, sumisiones de siempre se hunden, y los agricultores se atreven a empujar los muros que durante años y años les han tenido sometidos. A veces se descubre que estos muros no eran tan fuertes ni tan altos. Bien lo saben los agricultores de Boquiñeni, que este año se han plantado con sus tomates frente a los intermediarios.

Boquiñeni:

Intermediarios con el culo al aire

Los ánimos están eufóricos en el pueblo. En Boquiñeni la propiedad de la tierra está muy repartida, y el cultivo del tomate afecta a todos. No es de extrañar pues que a la hora de tomar decisiones la unidad se consiga pronto en el pueblo. Y por ello, cuando ha habido que tomar una decisión unitaria, se ha tomado.

El cuento de siempre

"El problema es antiguo —dice la gente—; aquí el tomate se trabaja mucho porque somos todos pequeños agricultores y le tenemos que sacar bien el provecho a la tierra para tirar adelante. Los sábados hasta los críos de la escuela los llevamos a atar tomateras y tanto los domingos como todos los días ya estamos a las cinco de la mañana toda la familia recogiendo el tomate. De junio a noviembre no paramos, porque el tomate de plaza hay que cogerlo un día sí y otro no, para que no se estropee en la mata". Esta es la canción de todos los días para el pequeño agricultor de la huerta del Ebro: trabajar duro para ir tirando.

Sin embargo, la vida no es tan difícil para todos. Unos cuantos vecinos hace años que descubrieron el negocio fácil de la especulación. Poco costaba empezar poniéndose a comisión de algún asentador para contratarle el tomate del pueblo. "Empezaron bastantes de comisionistas, pero no todos tuvieron tripas para seguir". Hoy día muchos de ellos viven en Zaragoza y desde luego no trabajan más que tres o cuatro meses al año. Justo el tomate y la cebolla.

Sobre el papel de los intermediarios y almacenistas se ha hablado mucho ya. Se limitan a contratar el producto a los agricultores a un precio bajo (según vaya el mercado, dicen) y venderlo luego a otro más alto a los asentadores de los mercados de Madrid, Zaragoza, Bilbao o Barcelona, que acuden con sus camiones al pueblo. Una operación que les da a los almacenistas dinero fácil, y mientras tanto, los agricultores doblando el lomo en las tomateras todo el día para cobrar un precio arbitrario. Los intermediarios poco arriesgan, basta con disponer de un almacén, de un depósito de cajas para el tomate y contratar a las chicas y mujeres del pueblo para clasificarlo (en unas condiciones laborales injustas además). Porque el peso de la comercialización recae sobre el asentador que tiene que colocar el producto en el mercado. El almacenista ha venido trabajando hasta ahora —eso decían— cargando al precio del mercado una comisión. Cuando al agricultor se le pagaba poco, bastaba con decir que el mercado iba mal.

Se les vio el plumero

Se trata pues de un negocio absolutamente irracional e injusto. Su justificación reside únicamente en la sumisión y falta de información del agricultor, que se deja engañar, o en la corrupción administrativa que permite que prosperen semejantes negocios. Porque con la ley en la mano haría falta que se les pegase un repaso a la mayoría de semejantes negocios.

Sin embargo lo que la desidia y corrupción de nuestra Administración ha dejado crecer durante años, los agricultores están dispuestos ahora a arrancarlo de cuajo.

Normalmente, el agricultor viene entregando el tomate que ha recogido sin saber a qué precio se lo van a pagar. "Según el mercado" le dice el intermediario, que aún tiene el cinismo de llamar a esta operación "ir a medias".

Pero este año se les ha visto el plumero a estos "comerciantes". El lunes, día18, ofrecieron 12 Ptas. por kilo de tomate, mientras que el sábado lo habían hecho a 25. Pero como no había habido mercado el domingo ni lo habría el lunes, resulta que el tomate del sábado a 25 y el del lunes a 12 iban a ir juntos al mercado. Se veía claro que de mercado nada, que se trataba era rebajar el precio a los agricultores.

Se empezó a comprender que lo de las oscilaciones del mercado no era sino una cortina de humo tras la que se escondía la especulación. El agricultor nunca había tenido acceso a una información debida de los mercados, con lo que se encontraba indefenso a la hora de negociar con los intermediarios. Sin embargo la precipitación o la falta de cautela de los intermediarios había destruido esta vez un mito que durante años sostuvo la especulación. El mercado no era quien marcaba los precios, eran los propios intermediarios quienes rebajaban las ofertas con el cuento del mercado.

La unión, en marcha

El lunes por la noche, espontáneamente, se forma una asamblea en la báscula del pueblo. Acude el secretario local de la Unión de Agricultores y Ganaderos (UAGA), y allí mismo se discuten las medidas a tomar. En la mente de todos está el que hay que acabar con la especulación de los intermediarios. Por encima de todo se trata de lograr comercializar ellos mismos el producto sin tener que acudir a los almacenistas que les han engañado tantas veces.

Poco les cuesta a los agricultores el darse cuenta de la importancia de su unidad. "Si conseguimos unirnos podemos acabar fácilmente con la especulación de los almacenistas, porque si nos han robado ha sido porque nos hemos dejado". La unión ofrece alternativas pronto. "Antes de lo del tomate éramos unos cuarenta, ahora hemos debido de crecer mucho", —dice un agricultor—. Por lo pronto se decide no recoger el tomate y comenzar inmediatamente las gestiones para ponerse directamente en contacto con los mercados. La unidad es mayoritaria: "Algunos no se enteraron, pero cuando iban de madrugada a los almacenes a por cajones, les avisamos y se dieron la vuelta".

Las asambleas se han ido sucediendo durante la semana. Se termina creando una Junta a votación entre todos los agricultores, con su jefe de ventas y jefe de almacén. Porque el paso más importante que se ha dado ha sido alquilar los propios agricultores un almacén en el pueblo, para almacenar allí su producto. La Unión ha facilitado todos los días los precios de mercado, a fin de que los agricultores estuvieran suficientemente informados.

A los cuatro días de "huelga", se ha decidido empezar a coger tomates —"no podemos dejar que se nos pudran"—. Se ha negociado con los almacenistas de los pueblos de alrededor un precio de 19 Ptas. mientras se termina de concretar con los mercados para venderlo directamente a ellos. Los almacenistas de Boquiñeni ahora ofrecen 20 Ptas. a ver si así hunden la lucha de los tomateros. Pero parece que la unidad que han conseguido los agricultores no se puede pagar por ahora con una peseta en kilo.

Porque los proyectos empiezan a nacer después de tantos años de silencio indignado. "Deberíamos de tener almacén propio los agricultores y comercializar directamente". "Si nos dejaran bajaríamos los productos directamente a los barrios de Zaragoza". Son las viejas esperanzas por romper las cadenas. Unas esperanzas que el nuevo sindicalismo ha sabido levantar.

Enrique Ortego

Program Computer

Demasiados fallos

Varias alumnas de un curso intensivo de auxiliares de clínica van a llevar al juzgado a la academia Program Computer de Zaragoza para exigir daños y perjuicios. Ellas y otras muchas alumnas de las 140 inscritas se consideran defraudadas porque, pasados cinco meses del inicio del curso, ven incumplidas las principales promesas que se les hicieron verbalmente e incluso por escrito. Al iniciar sus reclamaciones han podido comprobar que la academia Program Computer de la calle Candalija, 3, no figuraba inscrita en ningún organismo, ni siquiera en la delegación de Educación y Ciencia.

En los últimos días del pasado mes de nero, la Prensa diaria publicó grandes anuncios en los que se informaba de la inminente iniciación de un curso de "auxialiares de clínica", presentando esta especialidad como un "problema hospitalario actual urgente", al tiempo que se anunciaba la existencia de una bolsa de trabajo para colocar a las alumnas. El anuncio encontraría terreno bien abonado sobre todo entre trabajadoras de la limpieza de la Seguridad Social y el Clínico dadas las dificultades existentes para acceder a puestos de auxiliar dotados en la actualidad con sueldos que rozan las 24.000 pesetas. Los cursillos del PPO que preparan auxiliares de clínica se ven desbordados por la enorme demanda de plazas para los escasos puestos ofrecidos.

Contratos en blanco

Para acceder a una plaza de auxiliar en la Seguridad Social cuentan unos baremos establecidos en base a puntuaciones por diversos méritos y titulaciones. Los cursillos del PPO aprobados significan dos puntos —el mérito máximo reconocido son 2,5 puntos— y el atractivo del cursillo de la academia Program Computer venía a ser la promesa verbal hecha a las futuras alumnas en el sentido de que la empresa gestionaba el reconocimiento de su diploma con un valor de dos puntos. Además, la bolsa de trabajo —se les dijo— casi garantizaba un puesto de trabajo ya que contaban con 250 ofertas, según afirman las alumnas consultadas por ANDALAN.

Comenzó el curso en febrero con 140 alumnas que hubieron de pagar 4.000 pesetas de matrícula y firmaron contratos en blanco en los que no se especificaba la cuantía de los pagos mensuales, que luego resultó ser de 1.500 pesetas cada uno de los ocho meses, por una hora diaria de clase. Los especialistas anunciados en los reclamos de Prensa vendrían a ser luego estudiantes de Medicina, con la única excepción de un médico del Hospital Clínico.

Demasiadas erratas

El 10 de junio último, el responsable oficial en Zaragoza de Program Computer reunió a las delegadas de clase en el Hotel Alfonso para decirles que las gestiones hechas a fin de garantizar los dos puntos citados se habían cerrado sin éxito, y que Program Computer no garantizaba ninguna colocación. Fue en ese momento cuando cundió el miedo entre las alumnas de que hubieran sido objeto de un engaño.

Varias alumnas iniciaron gestiones para saber por qué el Ministerio de Educación y Ciencia no reconocía la validez del curso y se encontraron con que Program Computer ni siquiera se hallaba registrada en la Delegación zaragozana. Lo mismo ocurrió cuando visitaron la Delegación de Trabajo, el Ayuntamiento o el Ministerio de la Vivienda.

Una serie de erratas de imprenta en los documentos de Program Computer vinieron a aumentar las dudas de estas alumnas. En los últimos impresos de la academia, la calle Candalija, 3, entresuelo se convertía en calle Candalija, 3, primero; mientras que la sede central de Bilbao se fijaba en una calle que no existe: Gregorio Valpanda, en lugar de la real que es Gregorio Balparda. El teléfono de la sede bilbaína parece tener algún número también cambiado y los impresos no se ponen de acuerdo en si Program Computer es o no Sociedad Anónima. Un cheque por valor de la mensualidad de una alumna extendido a nombre de la Sociedad Anónima sigue sin ser cobrado.

Cuando algunas alumnas fueron a averiguar el número de licencia fiscal de la academia, los responsables de ésta decidieron despedir a cuatro "por no pagar la mensualidad" el primero de mes, siendo así que un papel colocado en el tablón de anuncios permitía un pago más elástico. Posteriormente readmitidas, alguna de ellas piensa llevar al Juzgado a Program Computer para rescindir contrato y reclamar daños y perjuicios por promesas incumplidas. "El daño moral —afirman— ha sido mayor que el económico". Por más que el ingreso por matrículas y mensualidades alcance un total de 770.000 pesetas.

P. L.

Los carteles publicitarios calificaban de **sensacional** al espectáculo de Manolo Escobar. La actuación se preveía **sensacional** para más de 12.000 espectadores que casi abarrotaban la Plaza de Toros de Zaragoza en la noche del 24 de julio. Una noche calurosa, víspera de Santiago, en la que comenzaba a ceder la huelga de la hostelería zaragozana. Como cada año, aproximadamente por estas fechas, los mismos espectadores —que sólo disminuyen en el número de afortunados que por primera vez han conseguido alquilar un apartamento costero, que sólo aumentan en los niños de pecho que se inician en las diversiones familiares— se aglomeraban para disfrutar con las mismas canciones, a las que sólo se incorpora el inminente éxito procedente de la última película rodada por esta estrella del subdesarrollo y la miseria cultural —a veces fisiológica— española.

R. Navarro

Sensacional actuación:

Manolo Escobar a plaza llena

El fenómeno Manolo Escobar no se puede despachar con fáciles esquematismos del estilo de **Manolo de España** o **una estrella del franquismo**, que hasta el momento han sido fáciles coartadas culturales para no examinar los procesos culturales de nuestro país. Bajo una primera máscara de folklorismo barato que permite un uso entre divertido y agresivo de nuestros famosos y famosas, el repaso de las canciones y las actuaciones de Manolo Escobar esconde cuestiones menos triviales.

Nacido en la Radio

El poder de convocatoria, la compenetración del público con su cantante es uno de los aspectos más deslumbrantes del fenómeno. Que en 1977 llene la Plaza de Toros de Zaragoza y empiece a cantar, por lo bajo, las canciones con el cantante; que se emocione con canciones de fácil dramatismo; que asista embelesado a los trucos culturistas de la estrella, son ilustraciones de la miseria cultural de un pueblo. Un pueblo teledirigido desde Prado del Rey, pero que no hubiese asistido de forma semejante a las actividades de ídolos promovidos desde la pequeña pantalla. Porque Manolo Escobar —y este es el primer hecho a tener en cuenta— es un hombre nacido de la Radio, unido a los veletas familiares en torno a los programas radiofónicos de hace más de quince años, asociado a la labor de plancha o limpieza, al trabajo en los pequeños talleres, a la juerga de los sábados por la noche en los bares suburbiales; más tarde, las sinfonolas, el cassette, acabaron de consolidar al cantante, de todas formas, siempre ligado a las fiestas familiares, al canto espontáneo que se escucha en el patio de luces, a los discos dedicados.

El segundo medio que ha utilizado **Manolo de España** ha sido el cine; un tipo de películas que tanto se prodigan en España, que tan poco se tienen en cuenta y que explican el elevado número de films producidos anualmente por una industria raquítica. Películas que no se proyectan en cines de estreno y, a veces, ni siquiera pasan por las grandes ciudades; películas de cine de barriada, de cadenas de cine rurales; películas que para estos exhibidores nada sofisticados constituyen cabeza de lote y que se ven obligados a aceptar acompañadas de algún film francés, italiano o inglés, lentos, sin acción, sin estrellas conocidas.

El cine y la radio, los dos medios de posguerra, los dos medios a los que el español ligó durante años imborrables su diversión y su fiesta imposibles, los dos medios que sustituyeron formas tradicionales de divertirse colectivamente, los dos únicos medios que, todavía, siguen haciendo posible que, con manipulaciones, el público se acerque apenas a las fiestas populares de años atrás.

Mantequilla o cañones

El público de Manolo Escobar es el público que puede asistir a una plaza de toros en la noche de un verano. Un público que no conoce el veraneo —grandes pueblos de la España del subdesarrollo, pequeñas ciudades de provincia, amplias capas de trabajadores con salarios mínimos y sueldos base y que se gasta 250 ó 300 pesetas una noche festiva como sustituto de sus vacaciones desconocidas. Público familiar, homogéneo, que forcejea por obtener una silla de primera fila o un tendido próximo al escenario. Un público que soporta la primera parte del espectáculo como un No-Do y que se agita cuando se vislumbra al protagonista de la noche, del que se conocen peripecias familiares o el nombre de sus hermanos, eternos segundones promocionados por el maestro.

Inexplicablemente —o no tanto— los asistentes no son sólo familias completas; hay cuadrillas de compañeros de trabajo o amigos del bar, que van a la plaza de toros como prolongación de sus largas noches baratas, de sábado por la noche; hay grupos de adolescentes, increíblemente convencidos de la emoción del espectáculo. Casi quince mil espectadores; como a un mitin de Carrillo, Tierno o Felipe. Quince mil espectadores como el año pasado, como el año próximo. Aunque haya Cortes nuevas. Aunque haya un Ministerio de Cultura, Bienestar... y mal vivir.

Ruleta de canciones

El espectáculo obtuvo una recaudación superior a los tres millones de pesetas; su primera parte era propia de un espectáculo de trescientas mil. Eternos teloneros, habituales segundas figuras, comparsas reclutados de fracasados espectáculos de revista. La maldad global de los seis números, introducción con orquesta pedestre incluida, puede comprenderse como sobrestimación obligada de la segunda parte, ocupada exclusivamente por quien perdiera un carro hace tantos años. Sin embargo, la primera parte procede de una minuciosa observación del público habitual, ya que comprende, perfectamente dosificados, los principales **tics** de las canciones del ídolo. Lógicamente, los teloneros serán teloneros toda su vida; cambiarán de acompañante y harán y desharán su conjunto con muy pequeñas variaciones. El resto de las actuaciones son más convincentes: humor, folklorismo y cultura española, a partes iguales.

Cuando la cultura española es música, es indefectiblemente, guitarra o pasodoble. El inevitable concertista de guitarra es soportado por el respeto superior a lo que es culto y, de alguna forma, tradicional; aunque el concierto acabase con guitarra hawaiana y un **enséñame a cantar**, que sirvió de desahogo a diez minutos de excesivo respeto. **Perlita de Huelva** combina el pasodoble con el tremendismo de la relación racial con el público y acaba con fandangos, sea como sea. En sus canciones, amor filial y resignación divina, con un inefable **homenaje al conductor**, que va por la carretera pensando en sus hijitos que le dicen "no corras mucho, papá, dudua".

Por fin, la estrella

El repertorio de Manolo Escobar es conocido, pero no tanto como se merece; en su actuación, con más de quince canciones, prodigó los temas más populares **el carro, la madrecita**, etc. Con otros que explican mucho mejor el carácter global de las relaciones del cantante con su público. El fácil ternurismo de sus canciones maternofiliales, totalmente compartido por su público, y las rumbas y pasodobles raciales y de juerga no lo son todo. Escobar colma todas las aspiraciones de sus admiradores: canciones dramáticas, poéticas, serias y de altura —según sus palabras— y suelta el **Romance de Antonio Vargas Heredia**, que es atendido sin respirar y aclamado; o canciones falsamente culturalistas, con abundancia de figuras poéticas, adornos orquestales y recursos de música tradicional española, que son escuchadas con incomprensión, pero con respeto.

El resto, lo ya sabido: el público, incondicional, comparte desde el principio las canciones, aunque quizá sea el público que peor sepa acompañar con palmas el ritmo de una canción. Con rapidez, el ambiente sube de tono y lo que comienza con admiración acaba como una fiesta popular, en la que todos se sienten partícipes de la actuación, de las canciones y de la situación en el escenario. Este es quizá un elemento poco tenido en cuenta al hablar de Manolo Escobar y de otros, aunque no tanto como él, cantantes **populares** españoles: sustituyen las fiestas populares que no existen, conectan con una tradición colectiva, la mayor parte de las veces rural, a través de medios de expresión desarrollados en los años cuarenta y cincuenta. Las apelaciones de Escobar a lo más tradicional de las relaciones familiares, a lo más asumido por nuestra educación de posguerra, son evidentes.

El cantor de un pueblo —y esto es absolutamente cierto, y las condiciones en que esto se ha producido es lo que importa— ha pasado un año más por Zaragoza. Su público queda esperando el verano de 1978.

Juan J. Vázquez

Andalán y las 8 artes liberales

Música
Sonidos y sonidos

Companyía Eléctrica Dharma, **Tramuntana**, Zeleste EDIGSA UM 2039.

Hace ya tiempo que viene hablándose del "sonido mediterráneo". Bajo esta etiqueta se quiere agrupar la labor musical de gentes como Toti Soler, la Rondalla de la Costa, el mismo Jordi Sabatés y también la del grupo que comentamos hoy. En realidad el auge de las etiquetas patriotas es una consecuencia de los largos tiempos de colonialismo cultural que hemos venido aguantando. Colonialismo que ha unido, lo uno va en lo otro, aspectos culturalmente válidos con otros totalmente manipuladores, alienantes. De pronto hemos querido abrir los ojos y hemos intentado encontrar "sonidos nacionales" por todas partes. Desde Cataluña a Andalucía, pasando por Aragón y Castilla y sin olvidarmos del resto de las nacionalidades del Estado, ha llegado la noticia: todos tienen "sonido propio", música autóctona. Como siempre ocurre, estaban ahí las compañías de discos que después de un lógico titubeo (cosas del negocio) han apoyado estas etiquetas indiscriminadamente.

Pero las cosas necesitan un examen más detenido. Con las consabidas excepciones, el conocimiento musical de nuestro folklore, y del todavía más espinoso tema de las tradiciones autóctonas, ha estado, en este país, totalmente abandonado.



El disco último de la Dharma es uno de los mejores que han salido en este tipo de música hecho en España, en Cataluña. Técnicamente los de la Dharma son músicos muy limpios, cosa que es muy de agradecer en estos tiempos donde cada vez cuesta menos grabar un disco y torturar los tímpanos del prójimo. Quien los ha escuchado en directo —cuando estuvieron en Zaragoza el año pasado— sabe que además tietienen una fuerza arrolladora en el escenario.

¿Sonido mediterráneo? Veamos: en el aspecto instrumental tenemos el protagonismo de la tenora (especie de óboe propio de la "cobla" catalana) que toca Joan Fortuny, y la pretendida "mediterraneidad" de la flauta de pico (que, por cierto, se está popularizando como instrumento sencillo, cuando es uno de los bichos más difíciles de tocar y, sobre todo, de afinar: el principio de "Les Bruixes del Maresme" es revelador al respecto). En el plano temático están las adaptaciones de temas populares ("Titu - Tiru - Ritu"). El problema se plantea en si esto es efectivamente un cambio de "sonido", o un "maquillaje". Realmente, en este caso, el crear el "sonido mediterráneo" es, seguramente, una preocupación de los departamentos de promoción de las casas discográficas que de los propios músicos. Las bases musicales no han cambiado tanto desde el anterior, y primer, disco, titulado "Diumenge". La base sigue siendo el "jazz-rock", sin despreciar, en absoluto, el trabajo con el material autóctono. Pero hay que colocar las cosas en su sitio.

La presentación del disco, muy cuidada gráficamente, da un aire "naif" y festivo al disco. El aire, en general es ése, el de fiesta. En los temas largos y meditativos, como, por ejemplo, "Les Bruixes del Maresme", las ideas se diluyen demasiado. Un trabajo interesante de unos músicos que no tienen empacho en tocar su rock mezclado con sus propias canciones de infancia. De las que nos vamos acordando.

ALFREDO BENKE

Intelectuales y cultura de masas

"La construcción de un Estado es esencialmente la transformación de una clase económica en clase histórica, lo que se produce concretamente en el momento en que los estratos intelectuales se organizan en torno a ella".

(L. Paggi, "A. Gramsci e il moderno Principe")

Durante estos últimos años ha predominado, ostensiblemente, en la actividad de los intelectuales en Aragón un aspecto organizativo: el apoyo a la organización de núcleos culturales en la región, incluso la dirección, más o menos consciente, del proceso de vitalización de nuestra vida cultural.

Tal actitud, ¿representa una verdadera novedad en la actuación de este estrato social, tradicionalmente vuelto hacia sí mismo, preocupado ante todo por los problemas propios de su actividad creadora, o no constituye sino una forma, relativamente nueva, de desarrollar su actitud corporativa, básicamente tendente a asegurar su supervivencia y su quehacer intelectual?

Para una historia de los intelectuales aragoneses la pregunta ya merecería respuesta en un estudio a fondo: daría luz sobre la configuración actual del intelectual aragonés.

Pero hay un enfoque desde el que la cuestión puede ofrecer un interés adicional, de no menor importancia: se trataría de investigar los efectos que la actividad reciente de los intelectuales aragoneses ha tenido en la conformación de una organización cultural regional; qué rasgos han imprimido en ella y de qué forma ellos mismos han venido transformándose íntimamente en sus características como intelectuales. De esa forma podría aclararse hasta qué punto ha podido su actividad aportar algo decisivo en la gestación de un bloque popular reregional.

La cuestión está en analizar esa nueva (siquiera incipiente, pero observable como tendencia a realizarse) infraestructura cultural, sus peculiaridades, para ver si supone realmente una avanzadilla entre otras de la acción de las masas populares (una "casamata" conquistada en campo enemigo: en el aparato de la hegemonía reaccionaria), o más bien no pasa de ser una "necesaria" realización práctica del propio estrato intelectual, a partir de sus necesidades como tal.

Claro está que una u otra posibilidad no tienen por qué darse como dibujadas a tiralíneas, ni excluyentes, desde el momento en que esa actitud de los intelectuales no ha sido educada en una dirección coherente, sino sujeta a los vaivenes de una política en gestación en el seno de este grupo social.

De todas formas, sí que es posible delimitar influencias más o menos predominantes y acusar el carácter más o menos estable de las conquistas realizadas a lo largo de estos años en el ámbito de la organización de una cultura de masas en Aragón; diagonosticar una situación no como resultado definitivo ni como mero punto de paso para vaya usted a saber dónde, sino como una etapa en la definición histórica de la correlación de fuerzas en la lucha de clases en la región.

Quizá lo dicho pueda parecer excesivamente general, abs-

Andalán y las 8 artes liberales

tracto. Pónganse nombres, lugares, experiencias... datos concretos. Hay que abordar una revisión crítica colectiva del proceso que se inició en la primera Semana de Cultura Aragonesa y que el año pasado ofreció el penoso espectáculo del desbaratamiento más que regular de una actividad cultural de cierto empuje y riqueza.

Porque empieza a cundir la idea de que todo era debido al oportunismo de algunos políticos, o partidos políticos de izquierda, el resultado de su necesidad particular de salir adelante bajo el fascismo. Una "maniobra" más, limitada en sus fines de puro activismo.

La descalificación de tales visiones simplistas requiere la investigación sobre posibles salidas a la situación creada. Salidas en un sentido positivo, que profundicen los rasgos de ligazón entre la actividad cultural y un proyecto de sociedad civil en la que la ruptura entre trabajo intelectual y trabajo manual, entre gobernados y gobernantes, entre vida cotidiana individual y autoconsciencia colectiva sean superadas.

Aclarar el papel de la acción de los intelectuales en la conformación de un tipo determinado de organización de la cultura de masas en Aragón va a ser imprescindible en esa perspectiva.

J. D. E.

Cine

Casanova: El amor y el pueblo

Este **Casanova**..., de tan largo e irrepetible título, es una farsa cinematográfica con elementos lo suficientemente contradictorios como para merecer una mirada más cuidadosa de lo que haría prever su estreno: película veraniega, con publicidad basada en festivas alusiones al sexo y a la religión, típico film para hombres solitarios, de estado civil aburridos coyuntarales.

Casanova... y el amor

En una primera lectura, el film es una paradójica historia del nacimiento del joven Giácomo Casanova, descendiente de un Jacobo Casanova, zaragozano por cierto; el guión renuncia a describir la historia más allá de lo que todavía no es conocido por el tópico: la infancia, la juventud y los primeros amores del clérigo Casanova. El tratamiento es festivo, continuamente se contrapone la imagen del futuro galán con la del actual joven; se explotan al máximo ciertos elementos tradicionales en el proceso sexual: la inexperiencia, la iniciación, la pasividad viril, etc. La mujer aparece como sexualmente activa sólo con carácter cómico: oposición al hombre inactivo, al joven no iniciado y, sobre todo, a las futuras relaciones que se adivinan entre Casanova y **las mujeres**. El carácter machista de este mito (de los films y obras literarias que lo han desarrollado) queda también confirmado en esta película precisamente por su ausencia.

Desde otra perspectiva, **Casanova**... es una comedia de lujo en la que los elementos más significativos son usurpados por otros elementos de producción impuestos con fuerza: decorados, interpretación, etcétera. Este fenómeno acentúa las contradicciones del film, ya que refuerza su carácter festivo, sexualmente reaccionario mientras que reduce la significación de ciertos aspectos insólitos de Casanova, aspectos muy de agradecer: el sexo en la sociedad del siglo XVIII.

El amor... y el pueblo

En toda comedia de lujo que se precie, si está localizada en otra época histórica, que dicen los clásicos, los elementos de localización geográfica y temporal adquieren una marcada importancia; pero son elementos decorativos, que pretenden dar originalidad, anécdota y precisión decorativa a la historia; en **Casanova**... estos elementos costumbristas tienen una excesiva presencia: la Venecia de 1700, su arte, su técnica y su ciencia aparecen con profusión como parte del decorado, vestuario o ambientación. No son estos los aspectos insólitos de este Casanova. Nos referíamos a ciertos apuntes que sobre la relación sexo/clases sociales aparecen en la película. Apuntes primitivos y no muy novedosos, por otra parte, pero insólitos en cuanto contradictorios con el carácter dominante del film.

Así podría considerarse un tema que es principal en la historia, la religión como forma de ascenso social y sus fricciones con las costumbres sexuales y amorosas. La mayor parte de este tema es ofrecido de manera convencional, pero en algunas ocasiones se aprecian situaciones de la más sana tradición de la literatura italiana. Un último aspecto a considerar, el comportamiento sexual es libre, gratificante, sin prejuicios, sólo entre la nobleza y el clero; quienes no pertenecen a estos grupos son utilizados en el amor como objetos del goce de los afortunados. En este contexto, sólo parcialmente clarificado en el film, Casanova rompe esa férrea disciplina; renuncia a escalar dentro del clero y se convierte, desde su niñez con sarna, en protagonista activo de las aventuras amorosas de la nobleza veneciana.

La presencia de estas notas, de alguna forma extemporáneas en el tono general del film, le confieren alguna acritud a una película sustancialmente **divertida** y **sin trascendencia**, como si la economía sexual del pueblo quisiera presentarse siempre como algo sin importancia.

JUAN J. VAZQUEZ

Crónicas artificiales

Ya soy legal

por J. A. LABORDETA

Cuando en este país – ¡y vaya a saber usted por qué!– se legaliza hasta la O. R. T. y a los Carlistas, decido, en autoconvocatoria, autolegalizarme, salir del seudónimo, del anonimato maldito a que nos vimos engarzados por la vieja censura y presentarme ya tal cual soy. Es decir: yo. Y poniéndome una pegatina que me vendieron en la fiesta del P. S. U. C. en la que se comenta la legalización, me paseo varias veces por la habitación antes de ponerme a escribir.

–¿Pero usted no es el que canta?

–Cantaba.

–Y Polonio Royo Alsina, ¿no ha muerto?

–Sí; ese es el único muerto de verdad. No se atrevió con la democracia del señor Arias, y decidió dejarnos.

–Pero era usted.

–No del todo. A veces era un pariente próximo que no se atrevía ni a escribir el texto.

–¿Y el Acrata? ¿Quién era el Acrata?

–Era uno mismo en esos días de autocongestión dialéctica de aquella cosa que hubo por estos lares y que los historiadores le llamaron franquismo.

–Pero usted es un cachondo.

–Reprimido, como corresponde a mi educación, pero bastante.

–¿Y el Lamberto?

–Mi santo preferido.

–¿Y el Palacios?

–El apellido de mi abuela materna, una emigrante más de los secanos monegrinos.

–¿Y el Barrabás?

–Un tipo real. Un tipo complicado pero muy aragonés. Es uno de los fundadores del grupo de la FABA. El día que la legalicen, se lo explicaré.

–Y la I. D. A., ¿qué fue de la I. D. A.?

–Sigue latente. Hoy hay muchos adeptos entre los partidos de izquierda que me piden presente la documentación para legalizarla y adscribirse a ella.

–¿Lo va a hacer?

–No. No es tiempo aún.

–¡Qué pena!

–¿Por qué?

–Me hubiese apuntado a ella.

–¿Tan mal se encuentra?

–A veces.

–Espere unos meses y repartiremos carnés.

Y el tipo –que no es otro que yo mismo al otro lado del espejo– se despide con suma corrección. Lo veo irse y me da pena. Con él se marchan todos estos años que hemos dejado atrás. Se van los primeros andalanes, las horas de que se muere o no se muere. Se va el quince de junio y su larga noche. Se van tantas cosas, que estoy a punto, nuevamente, de firmar por Lamberto.

–Eres un cobarde.

–Siempre lo he sido.

–Pero ahora más.

–Más cobarde no, más viejo sí.

–Siempre con tus triquiñuelas hipócritas de pequeño burgués reaccionario.

– ¡Oye tú, sin insultar! Y lo mando a la "eme" con gran delicadeza.

Cuando acabo el artículo y lo meto en el sobre para mandarlo a ANDALAN, me siento en cueros.

– ¡Otro pudoroso!

–Es la educación que uno ha recibido.

–Déjate de monsergas y muéstrate desnudo al personal.

–No puedo.

– ¡Cretino! –Y es mi amigo el Acrata quien se marcha de mi lado.

Bandas de música: Malvivir

El panorama general de las bandas de Aragón es a la vez esperanzador y mísero. No llegan a la docena las bandas que subsisten, carentes en su casi totalidad de apoyos económicos: ni los ayuntamientos, ni mucho menos la Comisaría de la Música (que no ha aparecido ni en pintura en todos estos problemas) tienen el suficiente interés en protegerlas. Lo increíble es que, a pesar de todo, los músicos siguen soplando.

Al examinar este panorama, nos hemos encontrado con una institución clave: la Banda de la Diputación Provincial de Zaragoza. Es la única institución musical aragonesa profesional que tiene solucionado su problema económico. En este informe fueron de suma utilidad los datos suministrdos por José Luis Gimeno (director accidental de la banda de Encinacorba), Victorino Bel y León Casanova, director titular y clarinete, respectivamente, de la Banda de la Diputación.

La actual plantilla profesional, 38 músicos, de la Banda de la Diputación Provincial de Zaragoza data de las oposiciones del año 1967. Anteriormente, sin vinculación a esta última, habían existido las extintas bandas municipales y la del Hospicio. La financiación de la banda corre a cargo de la Diputación, teniendo sus músicos categoría y remuneraciones como funcionarios de ésta. Aproximadamente, puesto que en este terreno la reserva es considerable, el presupuesto anual de la banda no bajará de los 25 millones de pesetas. Lo que convierte a esta importantísima institución en la primera de todas cuanto funcionan en el ámbito regional aragonés. Con una diferencia cualitativa muy importante: es la única banda compuesta por profesionales. Extraña que la importancia y las posibilidades tan enormes de esta banda tengan una promoción y una difusión tan pequeñas. "Desde luego que habría que aumentar la promoción de la banda. El mismo Ayuntamiento de Zaragoza debiera promocionar la música de banda, a lo largo de todo el año", declara su director titular, don Victorino Bel. El panorama musical aragonés, no nos cansaremos de repetirlo, es muy malo y, encima, no aprovechamos las valiosas excepciones positivas.

Primero, comer

El ritmo de trabajo es intenso: cinco horas y media de ensayo diario de lunes a viernes. Los conciertos y actuaciones se reparten entre Zaragoza capital (unos diez conciertos por temporada), pueblos de la provincia (unos diez también) y distintos compromisos de la Diputación. "En los pueblos tocamos menos de lo que quisiéramos. También es verdad que muchos ayuntamientos desconocen las facilidades económicas que ofrece la Diputación en la organización de conciertos", igualmente V. Bel está convencido de la eficacia de la banda "en promocionar nuestra buena música y culturizar al público". Sigue siendo un tópico —muestra más bien de ignorancia musical— despreciar los programas de las bandas, de pensar que, a lo sumo, llegan a interpretar melodías zarzueleras para gente mayor. Esto es desconocer totalmente las posibilidades musicales de una banda —que obviamente no tiene la distinción de una orquesta sinfónica, ya que no se trata de eso— y sus posibilidades culturizadoras (facilidad de transporte, costes). El repertorio trabajado por la banda es una buena muestra de los que digo. Junto al repertorio más o menos tradicional, se han montado obras como el "Capricho italiano" de Tchaikovski, la obertura de "Tannhäuser", la de las "Waljirias" de Wagner, el poema sinfónico "Finlandia" de Sibelius, la "Sinfonía Incompleta" de Schubert, la obertura de "La italiana en Argel" de Rossini... Para muchas de estas obras de altura la plantilla actual resulta insuficiente. "Como mínimo necesitamos 45 músicos, o sea siete más. Eso sería una banda a la altura de lo que una ciudad como Zaragoza necesita", sigue declarando V. Bel. "En la casa cultural cualquier gasto económico les parece mucho", puntualizaría expresivamente León Casanova, veterano clarinete de la banda. Hay que hacer constar, que el ambiente, con respecto a la parte económica de la profesión, era muy positivo. No puede ser de otra manera, cuando son prácticamente los únicos que pueden hacer música, ejercer su profesión, con garantías. Es **después** de tener asegurado esto, cuando podemos hablar de resultados artísticos y de calidad técnica. Los casos de la Sinfónica zaragozana, y de la actual Orquesta de Cámara "Ciudad de Zaragoza", son ejemplos expresivos del problema. Con respecto a estas orquestas la opinión de V. Bel es franca: "Hace falta una orquesta sinfónica en Zaragoza. Las gratificaciones actuales en las orquestas no estatales son míseras".

El ejemplo de Encinacorba

Encinacorba es un pequeño pueblo, de unos cuatrocientos habitantes, al pie de la Sierra de Algairén, próximo a Paniza y Cariñena. La historia y funcionamiento de su banda de música constituyen un caso paradigmático del destino y posibilidades de este tipo de agrupación en el medio rural aragonés.

Empecemos con su historia. Comienza ésta con la fundación en 1880 por un individuo llamado Ratia de la **Banda de Música de Encinacorba**. Algo más tarde la banda se divide en dos grupos, probablemente enfrentados por cuestiones de tipo político-partidistas. Luis Pérez del Corral reuniría estos dos grupos y, hasta su muerte en 1924, trabajaría y sería el auténtico creador musical de la banda. A lo largo del tiempo los directores y la afición han ido manteniendo esta institución hasta nuestros días. Por lo que respecta a su funcionamiento, en lo financiero, la autofinanciación ha sido la norma constante. No existe subvención de ningún tipo, y la actual competencia de los grupos discoteques y de los propios discos (que tan nefastas consecuencias están trayendo a la música viva, en un país donde las empresas discográficas han entrado a saco en el mercado de la difusión sin regulación alguna) llevan a una situación de crisis crónica a esta agrupación. De la antigua formación, en los tiempos dorados de la banda, hace como treinta o cuarenta años, cuando la plantilla contaba con 36 músicos, se ha pasado a la actual formación de 23 instrumentistas. Estos se reparten las tubas, los clarinetes (que al faltar las flautas llevan el principal trabajo melódico), los bombardinos, las trompetas, los trombones y los saxofones. Como vemos faltan principalmente oboes, trompas y fagotes (en el caso de este último llegamos a los extremos trágico-cómicos de que exista en este momento uno solo de estos instrumentos en la capital zaragozana...). Instrumentos que completarían la plantilla para poder tocar las oberturas de Wagner que, en tiempos, se llegaron a escuchar en Encinacorba.

Músicos labradores

Pero sin duda alguna el aspecto más importante de esta manera de hacer música radica en las implicaciones sociológicas que podemos obtener de su examen apresurado. La plaza principal del pueblo está dedicada precisamente al director más importante que tuvo la banda, el mencionado Luis Pérez del Corral. Todos los músicos son de familias labradoras, y en gran proporción se dedican a la agricultura, aunque en la actualidad, secuelas de la emigración y de la explotación, la mitad de sus músicos (unos diez) residen en Zaragoza. Si decide darse un paseo por el pueblo allá a las doce y media de la mañana, cuando las gentes vuelven del trabajo en el campo, podrá asistir a un insólito concierto rural: es la hora del ensayo individual. Cada músico se dedica a su instrumento, donde ve, además de la satisfacción personal, un recurso económico marginal. Porque también entre estos músicos se ha formado un "conjunto" (con amplificación electrónica y demás) que trabaja en las fiestas: la ley del mercado (comercialidad y reducida plantilla) se impone.

Ansó es otro caso a tener en cuenta a la hora de intentar tener una imagen real de lo que es la música en nuestra región. En este pueblo altoaragonés funciona un pequeño grupo (banda-orquestina): clarinetes, acordeón, trompeta... Julián Mauleón se encarga de la instrucción de los músicos (niños y jóvenes), con hora y media de ensayo diario en los locales de la escuela. Los instrumentos los proporciona gratuitamente el ayuntamiento de Ansó.

Perspectivas y futuro de las bandas

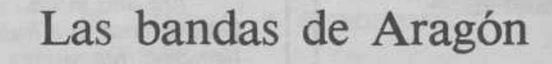
La cuestión es clara. O los ayuntamientos apoyan a las bandas rurales o corremos el peligro de que desaparezca lo poco que queda. El apoyo no es solamente el de la subvención y regulación económica —que sería lo ideal— sino que comprende también el estímulo que supone la contratación de las bandas en las distintas festividades de los pueblos, no como orquestinas baratas, sino como agrupaciones musicales capaces de ofrecer un aliciente musical en estos lugares.

Por otro lado, debe plantearse ya el papel principalísimo que, en nuestra opinión, debe asignársele a la Banda de la Diputación. Deben fomentarse sus conciertos, promocionarse como conciertos de altura, de gran importancia cultural, en locales cerrados sin quitar en absoluto los que ya se dan tradicionalmente en el parque. Una banda de esta importancia —y más todavía ante la carencia absoluta de otros órganos eficaces de difusión musical— no está para tenerla guardada, ni para llevarla solamente al parque —en el caso de Zaragoza— donde se pierden muchos matices, mucho trabajo musical. Este es el panorama. Obremos en consecuencia.

Alfredo Benke



Sánchez Millán



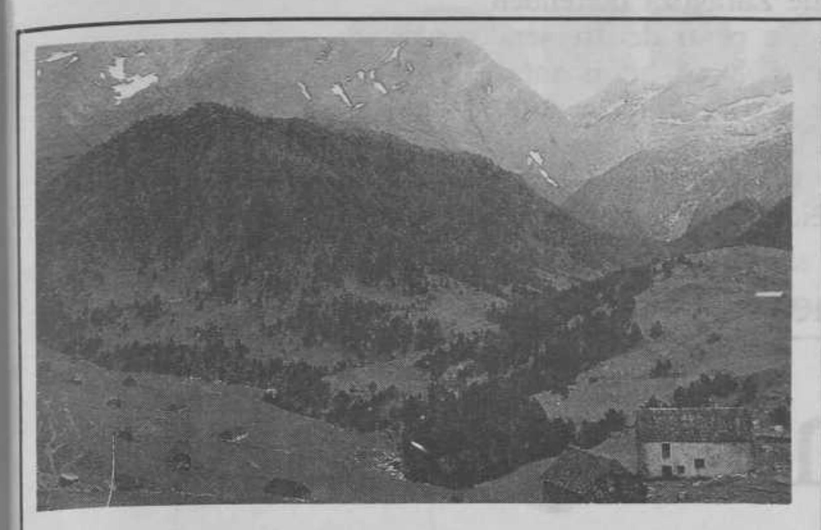
Las bandas de Aragón

Ansó (12 músicos), Aguarón (13), Almonacid de la Sierra (12), Almunia de Doña Godina (14), Aniñón (dos bandas con diez miembros cada una), Caspe (35), Gallur (12), Pedrola (10), San Mateo de Gállego (36).

Desaparecidas: *Alagón, Borja, Calatayud, Daroca, Maluenda, San Martín de Moncayo, Sos del Rey Católico, Tarazona.*

Zaragoza es la provincia con mayor número de bandas y Teruel la que menos posee, casi sin rastro alguno, exceptuando un grupo en la capital y otro que, al parecer, funciona en Valderrobres.

Guía de la semana



Viadós

Alta montaña al alcance de todos

Aunque parezca mentira, todavía quedan rincones casi desconocidos donde pasar por poco dinero unas vacaciones distintas e inolvidables. Uno de ellos es el refugio de Viadós, enclavado en la parte más alta del valle de Gistaín (Chistén, en la fabla de aquellas montañas oscenses).

Para ir a Viadós deberá llegarse usted a l'Ainsa –puede hacerlo por el puerto de Monrepós y la carretera de Boltaña que arranca del puente sobre el río Guarga, que es la ruta quizá más pintoresca; por Basbastro, El Grado y el puerto del Pino, demasiadas curvas; o por Basbastro, Graus, Campo y el alto de la Foradada, la más larga pero también la más cómoda– y seguir luego por la carretera de Francia hasta llegar a Salinas. Tome allí el desvío de Plan y tómelo con calma porque el pavimento está francamente mal. En Plan pregunte por la pista sin asfaltar que sube hasta Viadós, sus catorce kilómetros no tienen pierde aunque deberá conducir muy despacio. Pasado el campamento de la Virgen Blanca, tome un desvío (señalizado) a la derecha y aparcará a un minuto del refugio. Si no dispone de vehículo propio puede utilizar el autobús: Zaragoza-Huesca, Huesca - Barbastro, Barbastro - l'Ainsa y l'Ainsa - Plan, con trasbordo en cada guión. Luego puede optar por continuar andando o cualquier jeep (pregunte en el bar "La Capilleta").

En medio de una extensa pradera cuajada de flores se levanta el refugio de Viadós, con su fachada orientada hacia el majestuoso macizo del Posets –el segundo pico en altura del Pirineo– y su impresionante glaciar. El lugar es para quedarse sentado varias horas y no cansarse de mirar. Los montañeros podrán elegir entre cinco picos de más de 3.000 metros (Posets, Espadas, Machimala, Eriste y Batoua), los menos andarines tienen excursiones fáciles y nada duras (lagos de Millares o Urdiceto, señal de Viadós, valle de Tabernés, Circo de la Pez, etc.). Joaquín, el propietario, les informará, y hasta puede que les acompañe. Si usted no quiere dar un solo paso, igualmente se encontrará en Viadós a las mil maravillas.

El refugio dispone de varias habitaciones con camas y también literas para montañeros de paso, agua corriente y luz de butano para echar interminables partidas de rabino. Los precios están tirados: pensión completa sólo 575 pesetas y los servicios sueltos en proporción. Permanece abierto desde primeros de julio hasta el 10 de septiembre, durante la Semana Santa y todos los fines de semana posteriores. Para reserva de plazas y mayor información llamar al teléfono 51 de Gistaín.

Libros

–Rafael GARCIA SERRANO, "La fiel Infantería", Organización Sala Editorial, Madrid, 1977, 300 páginas, 400 pesetas. Levantada la censura eclesial que pesó tantos años sobre esta novela del ultramontano periodista García Serrano, el lector "paisible et bucolique" puede degustar en su más pura esencia uno de los vademecum más caracterizados de la exaltación ultraderechista de nuestra postguerra.

–Sebastiano TIMPANARO, "El lapsus freudiano", E. Crítica, Barcelona, 1977, 254 páginas, 280 pesetas. Como una lectura densa no está reñida con el descanso veraniego (antes al contrario) les recomendamos la lectura de este volumen que contiene una aproximación marxista al estudio de las amnesias, los lapsus y actos fallidos hecho por Freud. Para adeptos a la psicología.

–José DE CORA, "panfletos y Prensa antifranquista clandestina", Ed. Noventa y nueve, Madrid, 159 páginas, 250 pesetas. Dentro de la colección Historia Secreta del Franquismo, que ha supuesto una interesante recuperación de materiales históricos arrumbados durante estos últimos 40 años, este libro nos cuenta cómo se organizaba la Prensa clandestina, las penurias de quienes hicieron posible una información alternativa con peligro, incluso, de sus vidas.



Txoko

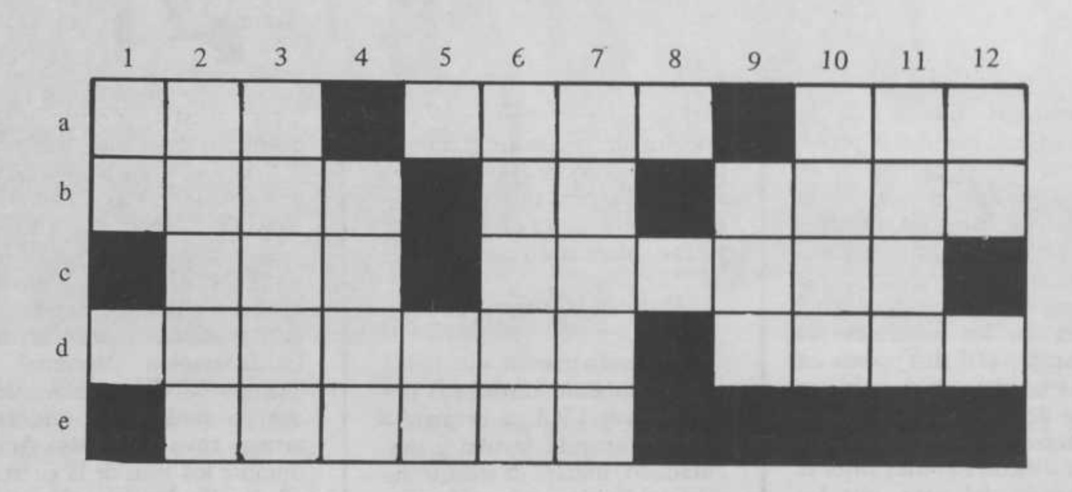
Hace algunos meses el restaurante Txoko de Zaragoza se añadía a la breve pero interesante lista de locales especializados en cocina vasca. Situado en el 34 de la calle Latassa, donde estuvo la Tasca de Chema, tiene a su favor algo que caracteriza a muchos restaurantes vascos, que no es otra cosa que la primacía de la cocina sobre cualquier otro atractivo. Ni la decoración del local, ni otros detalles están demasiado cuidados, por lo que la clientela de Txoko va justamente a comer.

La carta incluye las más interesantes variedades de la cocina vasca y no esta configurada –al contrario de lo que ocurre con Pantxika Orio o Costa Vasca– ni como asador ni como mezcla de diversos estilos de cocina. Sin embargo, esta aceptable limitación puede ir acompañada de otras más graves. Y entre ellas la sorpresa de que la cocina no ofrezca todos los días platos tan difíciles de encontrar en otra parte como las kokochas, el chuletón de buey, el marmitako o los más elementales platos de bacalao, todos ellos presentes en la carta.

En esta época son muy recomendables en Txoko los chipirones, el bonito con mahonesa, y a hasta el besugo a la donostiarra. Las carnes, buenas y en su punto, y para recomendar, los pimientos rellenos y la sopa de pescado, extraordinaria. Se puede comer abundante de todo esto por un precio que –todo incluido– oscila sobre las cuatrocientas pesetas por persona. Recomendable.

El damero andalanero

Por el Conde Gauterico



1.– Se sostienen en el agua como Suárez en el poder, como los propagandistas en el chollo. — 1.– b 7, a 6, d 6, a 2, c 10

2.– Palacio de Sos en donde los de Sos dicen que nació Fernando el Católico. — 2.– a 3, d 4, e 6, b 4

3.– Tacaño, amarrete, de la Virgen del Puño, Banesto. — 3.– b 10, a 5, d 10, e 4, b 12

4.– Nombre de senador democrático y jurídico. Lo pongo fácil: veranea en Sallent. Y lleva gafas. — 4.– c 9, a 11, e 2, b 1, b 11

5.– En Aragón, rubio. Dícese particularmente de uno que vivía en el Arrabal de Zaragoza. — 5.– d 9, e 5, a 12, e 7

6. – Entelequia política creada por Franco para sostener a Franco al frente del régimen de Franco (mientras vivió Franco). — 6.– a 1, e 3, d 1, b 3, a 10, c 7, a 8, d 5, c 6, d 7

7. – Mecanismo sencillo que, puesto por Suárez bajo el trasero de Areilza, es capaz de lanzarlo al País de irás y no volverás. — 7.– b 9, c 3, b 6, d 12, d 3, c 4

8. – Cuidador de orates, celador benemérito de tarumbas, mochales y proveristas. — 8.– a 7, c 11, c 2, d 11, c 8, b 2, d 2

ESTA FRASE NO LA HA DICHO NADIE AUN, PERO LA ESTAN PENSANDO MAS DE SIETE, QUE LO SE YO. POR LO DEMAS Y CON LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS DE QUINCE LA COSA SE HA PUESTO AL ROJO. A LO MEJOR CUANDO SALGA ESTE DAMERO ME LO HACEN BUENO.

ANTERIOR:

"Sueña el rey que es el rey y vive con este engaño mandando, disponiendo y gobernando."–Calderón de la Barca.

Recitales

–"La Bullonera", nuestro mejor grupo de canción popular aragonesa, ha retomado el verano con especial entusiasmo: véanlo si no por lo apretado de su programa de actuaciones: el 29, por la tarde, en Torrijo del Campo; el 30 en Tudela a la 1 de la mañana y el 31 en Villanueva de Jiloca. Eduardo y Javier quieren estar presentes en todos los festejos populares posibles en este mes de la siega y cosecha.

Discos

–STRAVINSKY, Dumbarton Oaks, Concierto en Re, Danzas concertantes. El señor Igor pasará a la historia, vamos está pasando, como el músico de los "retornos". Retorno a Pergolesi, al clasicismo, a Palestrina, etcétera. Dentro del retorno al barroco, al barroco tardío de Bach y Vivaldi, podemos situar el concierto de Dumbarton Oaks, pieza que les recordamos con toda el alma nuestra. Esta pieza, puesta al día de los conciertos de Brandenburgo, no será una pieza maestra, tendrá todos los inconvenientes del eclecticismo de Stravisnsky, pero lo pasa uno muy bien escuchándola. Argumento que tiene su peso. Más todavía si los intérpretes son la "Los Angeles Chamber Orchestra", dirigidos por uno de los directores y violinistas con más experiencia dentro de la música barroca europea: Neville Marriner.

Casi 3.000 bajoaragoneses se concentraron el pasado domingo en los terrenos donde las compañías eléctricas Enher, Endesa y Reunidas de Zaragoza pretenden construir una central nuclear. Allí permanecieron todo el día, a pesar del tremendo calor, para dejar bien clara su oposición al proyecto nuclear. Sólo 48 horas antes, el ministro de Industria había asegurado a una comisión de parlamentarios, autoridades y representantes aragoneses, que los trámites ya iniciados para construir tres centrales nucleares en Aragón quedaban en suspenso, hasta que las nuevas Cortes decidan sobre el Plan Energético Nacional.

El Bajo Aragón unánime

Las centrales no son negociables


Sánchez Millán

Numerosas fuerzas de la Guardia Civil, mandadas personalmente por el capitán de la línea, vigilaban el día 24 la carretera de Escatrón a Caspe, de la que parte el polvoriento camino que conduce hasta los terrenos que la sociedad civil Defensa de los Intereses del Bajo Aragón (DEIBA) posee en la zona prevista para emplazamiento de la central. Las mismas fuerzas de la Guardia Civil habían dificultado días antes la propaganda del acto, que los hombres de DEIBA realizaron a base de caravanas automovilísticas que recorrieron los pueblos de la comarca: uno de los días los coches tuvieron que salir de Caspe a través de caminos de monte, ya que las carreteras estaban controladas.

Presencia anarquista

La concentración, que había sido finalmente autorizada por el Gobierno Civil, se desarrolló en un ambiente festivo y desenfadado, mezcla de manifestación y día de campo. Decenas de pancartas de numerosos pueblos clamaban contra la nuclear, mientras la gente buscaba acomodo bajo los toldos improvisados o en los escasos pinos del contorno. Banderas de Aragón y de varios partidos de izquierda ondearon a lo largo de la jornada. Las más numerosas eran quizá las negras anarquistas o las rojinegras de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT); el movimiento anarco–sindicalista que tanto arraigo tuvo en el Bajo Aragón durante los años de la guerra civil, no ha desaparecido, desde luego. Miembros de la Convención Republicana de Aragón colocaron por la mañana dos grandes banderas republicanas que la Guardia Civil retiró por la tarde, cuando ya se habían marchado más de la mitad de los concentrados, entre numerosos silbidos y abucheos.



Sánchez Millán

Dos banderas tricolores ondearon durante casi toda la jornada. La Guardia civil las retiraría por la tarde, entre silbidos y abucheos.

Misa y manifestación

No había un programa definido para la concentración y cada uno hizo lo que quiso, dentro de un orden, por supuesto. Así, mientras varios centenares de personas se manifestaban dando vueltas al terreno con banderas y pancartas, otro grupo muy numeroso siguió la misa, que, sobre una camilla de la Cruz Roja y utilizando trozos de panecillo y una botella de vino tinto, mientras un viejo envase de yogur hacía las veces de cáliz, celebró Miguel Redorat, párroco de Ascó y líder de la lucha que los vecinos de esta localidad tarraconense de la Ribera d'Ebre mantienen desde hace años contra la central nuclear, que se levanta ya junto a la población.

En uno de los extremos del campo, un grupo de jóvenes caspolinos improvisaron un teatrillo que representó varias veces con sus muñecos una divertida historieta ácrata antinuclear, de la mano –perdón, de los anillos– de "la culebra de la Madalena". Mientras, otros socios de DEIBA atendían el bar improvisado, donde los menos precavidos pudieron aprovisionarse de bocadillos, bebidas y sandías, que se vendieron en grandes cantidades.

Invadir Zaragoza

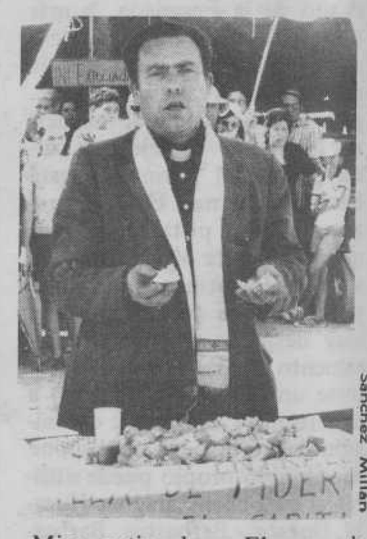
Antes de comer se celebró una asamblea en la que Florencio Repollés, presidente de DEIBA, insistió una vez más en los argumentos defendidos por la asociación desde que se fundó: las centrales nucleares no son negociables y el Bajo Aragón no está dispuesto a convertirse en el tercer mundo de las regiones industrializadas. Respecto de la térmica de Andorra, en construcción, señaló que va a consumir en veinticinco años todas las reservas de carbón de la zona, creando además graves problemas de contaminación por los ingentes cantidades de azufre que desprenderán sus chimeneas. Señaló que esta cuestión se podría negociar, sobre la base de evitar la emisión del azufre. "Esperemos que lo que dijo el Rey sean algo más que palabras –concluyó– y las cargas se repartan, pero de verdad, entre todos."

Numerosos partidos de izquierda, así como la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UAGA) enviaron notas de adhesión a la concentración. En varios casos las leyeron algunos de sus dirigentes También tomaron la palabra el cura de Ascó, un miembro de la Comisión Gestora pro - amnistía de Zaragoza y Francisco Beltrán, presidente de COACINCA, sociedad que coordina la oposición a la central nuclear de Chalamera, en Huesca. Beltrán, criticó duramente el centralismo de Zaragoza y acusó de que "hay muchos que tendrían que haber estado aquí y no han venido", para terminar convocando a que DEIBA y DEIBATE organicen "la invasión de Zaragoza".

Se notó la ausencia

La mayor parte de los concentrados echaron en falta la presencia de los diputados y senadores –al menos los de la izquierda– elegidos el pasado día 15 de junio. Tan sólo acudió Joaquín Tejera, diputado de la Unión de Centro Democrático (UCD) por Huesca, quien leyó la misma nota que hizo pública la prensa, a raíz de la visita que hicieron al ministro de Industria los presidentes de DEIBA y DEIBATE, acompañados por representantes del Comité Permanente de la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, además del alcalde de Caspe y el gobernador Segrelles, que había autorizado días antes la concentración y sería cesado en su puesto el sábado siguiente.

LUIS GRANELL


Sánchez Millán

Misa antinuclear. El cura de Ascó consagra el pan; en el sermón había asegurado que «si Dios está con nosotros, ¿quién podrá vencernos?»